

**FICCIÓN Y REALIDAD DESDE LA NOVELA 5-12, OPERACIÓN CAUTERIO
DE ALBEIRO ARCINIEGAS**

**ALEX WILLIAM NOGUERA RODRÍGUEZ
ANDRÉS OSWALDO SAMUDIO VILLOTA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO
2016**

**FICCIÓN Y REALIDAD DESDE LA NOVELA 5-12, OPERACIÓN CAUTERIO
DE ALBEIRO ARCINIEGAS**

**ALEX WILLIAM NOGUERA RODRÍGUEZ
ANDRÉS OSWALDO SAMUDIO VILLOTA**

Trabajo presentado al Comité Curricular y de Investigaciones del Departamento de Humanidades y Filosofía, como requisito parcial para optar al título de Licenciados en Filosofía y Letras.

ASESOR: Mg. FERNANDO JAVIER PALACIOS VALENCIA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO
2016**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de sus autores”.

Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

NOTA DE ACEPTACIÓN

JURADO

JURADO

ASESOR

SAN JUAN DE PASTO, MAYO DE 2016

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la asesoría académica, la calidad y calidez humana del profesor Fernando palacios, y a quienes en alguna medida hicieron parte del desarrollo de este trabajo.

RESUMEN

La crítica literaria desarrollada en este trabajo hermenéutico, tiene como soporte teórico la *Ontología Materialista*, del filólogo y catedrático español, Jesús G. Maestro; sus postulados tienen como elemento fundamental, la interpretación racional que el ser humano construye a partir de la totalidad de la realidad, conjugando todos los elementos de su entorno físico, su mundo psicológico y su capacidad de abstracción lógica. Desde esta perspectiva se efectuó un seguimiento de la novela *5-12, Operación Cauterio*, del escritor nariñense Albeiro Arciniegas, cuyas características dan lugar a la reflexión central de éste estudio, que tuvo como finalidad dilucidar la relación intrínseca presentada entre los conceptos de ficción y realidad, como elementos literarios, cuya amalgama es determinante en la configuración de la identidad literaria latinoamericana, pues en este continente, la literatura se ha visto acosada y acuciada por peculiaridades propias de estas tierras.

ABSTRACT

Literary criticism developed in this hermeneutical work is theoretically supported through the materialist ontology by Jesus G. Maestro, philologist and professor from Spain; the materialist ontology principles, has as fundamental element, the rational interpretation that the human being builds from the whole reality, combining all the elements of their physical environment, psychological world and its ability for make logical abstractions. From this perspective a reading was made about the novel *5-12, Cautery Operation* written by Alberiro Arciniegas Colombian writer. The text features lead to the central reflection of this study, which aimed to elucidate the intrinsic relationship between the concepts: fiction and reality as literary elements, whose amalgam is decisive in shaping Latin American literary identity, cause on this continent the literature has been harassed and beset by typical peculiarity of these lands.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	5
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
TABLA DE CONTENIDO	8
INTRODUCCIÓN	9
PRIMER CAPÍTULO	15
1.1. PANORAMA LITERARIO	15
1.2. PANORAMA REGIONAL	19
1.3. 5-12, OPERACIÓN CAUTERIO, EN LA LITERATURA REGIONAL	24
1.4. LA ONTOLOGÍA MATERIALISTA EN LA NARRACIÓN DE ARCINIEGAS	28
SEGUNDO CAPÍTULO	38
2.1. LA MATERIALIDAD DE LA LITERATURA.....	39
2.2. PEQUEÑO PANORAMA DE LA OBRA	42
2.3. CRÍTICA LITERARIA SOBRE DOS IDEAS: SOBERANÍA Y RAZA SUPERIOR.....	45
TERCER CAPÍTULO.....	52
3.2. ALGUNOS ELEMENTOS DE 5-12, OPERACIÓN CAUTERIO EN RELACION CON LA LITERATURA LATINOAMERICANA.....	59
CONCLUSIONES.....	71
RECOMENDACIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	75
CIBERGRAFÍA.....	77

INTRODUCCIÓN

A veces pienso que contar es una especie de higiene mental, urdir palabras una tras otra, como los días que van pasando y son la vida.

Albeiro Arciniegas¹

“Doctor Benson: Soy muy claro cuando digo “espero que estemos a tiempo”, pues, las consecuencias han resultado devastadoras. Del “Área Z”, apenas quedan unos cuantos escombros; reconocible la “*Unidad de Prometeo Kalt-25*”, donde funcionaba el laboratorio central. Mis compañeros han muerto, uno tras otro, y yo me siento atrapado, temeroso, sin deseos de continuar, sabiendo que de este infierno no me saca nadie.

Albeiro Arciniegas²

La literatura es una manifestación estética, que se origina en el seno de una cultura y tiene una función de tipo cognoscitivo, en el sentido que permite al hombre, el conocimiento de la realidad y de sí mismo, en el caso de Latinoamérica ha contribuido a la conformación de su identidad como expresión viva, latente y polifacética de una presencia colmada de diferencias, que no han sido impedimento para que diversas narrativas se cohesionen, teniendo como trasfondo un elemento en común: la condición latinoamericana. En el caso de *5-12, Operación cauterio*, se inscribe en este contexto, desde una narrativa rica en imágenes literarias, que permiten un acercamiento a la versatilidad del autor y a su particular forma de construir un universo a partir de la conjugación del mundo imaginativo, con el mundo fáctico; su lectura ofrece una interesante visión ante situaciones de carácter político y científico, mostrando a la vez un componente que habla de la naturaleza humana constituida y acechada constantemente por defectos y virtudes; la sempiterna dualidad del hombre.

1. ARCINIEGAS, Albeiro. *5-12, Operación Cauterio, Los decadentes y otros cuentos*. Medellín: Editorial Mascaluna. 2006. p. 238.

2. *Ibíd.* p. 201.

Por las razones expuestas, se estima valioso adelantar un trabajo de crítica literaria a partir de la obra mencionada, pues esto constituye en alguna medida un aporte al panorama de la crítica regional, ya que la teoría desde la cual se sustentará contiene proposiciones cuya perspectiva posibilitan el desarrollo de un análisis que se considera adecuado y original para lograr los objetivos del presente estudio.

En un sentido histórico, para vincular esta obra a partir de una pequeña contextualización, se analizan algunos vórtices que la literatura ha tenido que tratar para definirse a sí misma; problemáticas en las cuales se inscribe la narración de Arciniegas.

La literatura latinoamericana, con la intención de construir su propia identidad, ha estimado conveniente desligarse de los cánones europeos, que durante años hicieron parte de su configuración narrativa, en una lucha a cuentagotas que finalmente determinará lo que actualmente se considera una literatura propia, parafraseando a Ángel Rama, en su texto *Transculturación narrativa en América Latina*, en relación con lo mencionado, se puede decir que, los escritores latinoamericanos al intentar liberarse de las representaciones españolas y portuguesas, tomaron lo que habían venido construyendo el pensamiento italiano y el clasicismo, después de las independencias, se acogieron al pensamiento de Francia e Inglaterra, sin tener en cuenta que éstas terminaron por ser las nuevas colonizadoras del pensamiento literario de esa época. Por lo que cabe precisar que, la literatura en Latinoamérica, se ha nutrido, no únicamente de las literaturas españolas y portuguesas, sino que también escuchó y reprodujo los ecos de estas otras literaturas,³ que conducirán a los escritores a tomar como ejes de narración al territorio, al acervo cultural nativo, a la exuberancia de la naturaleza, al indio y al negro como reivindicaciones de lo propio:

3. Cfr. RAMA, Ángel. *Transculturación narrativa en América Latina*. Buenos Aires: ediciones el andariego. 2008. pp. 15-16.

Dicho de otro modo, en la originalidad de la literatura latinoamericana, está presente, a modo de guía, su movedido y novelero afán internacionalista, el cual enmascara otra más vigorosa y persistente fuente nutricia: la peculiaridad cultural desarrollada en lo interior, la cual no ha sido obra única de sus élites literarias sino el esfuerzo ingente de vastas sociedades” construyendo sus lenguajes simbólicos.⁴

De la misma manera, la literatura colombiana, ha tenido disímiles corrientes, ha absorbido y aprendido de las mismas y su estado es consecuencia de este movimiento, además de estar constreñida por el contexto interno nacional y al igual que lo analiza Rama, en el texto citado, hay una dificultad de análisis lineal literario, por ser múltiples y multi-disformes condiciones, razones y motivaciones de ésta escritura nacional.

En cuanto a la literatura en Nariño, se puede ver que muy poco se ha hablado de su origen, el quehacer literario no tiene un reconocimiento en el ámbito comunitario, por lo que gran parte del contenido está diseminado entre unas pocas personas, por lo cual, es limitado el conocimiento, estudio y crítica de estas obras hasta el momento; en palabras de Jaime Chamorro Terán, en *Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense* dirá: “Nuestra literatura se encuentra dispersa en boletines, revistas y periódicos o guardada en bibliotecas particulares.”⁵

Como se ha mencionado, *5-12, Operación Cauterio*, contiene características comunes a esta problemática, la cual se analizará a partir de la crítica literaria de la *Ontología Materialista*, que propone el catedrático y filólogo Jesús G. Maestro, a partir de la cual se estudiará, cómo algunos síntomas de la problemática nacional colombiana, al igual que la de algunos países latinoamericanos, en relación además con la escritura de estos territorios, se formaliza en esta narración

4. *Ibíd.*, p. 17.

5. CHAMORRO TERÁN, Jaime. *Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense*. Pasto: correo de Nariño. 1987. p. 16.

ficcional, ambientada en su mayor parte en la Amazonia colombiana, donde se describen diferentes sucesos relacionados con el desarrollo de un proyecto genético internacional, cuyo fin ulterior es crear una raza superior.

Esta narración se construye, por una parte, con aspectos tomados desde un campo de la realidad; por otro lado, se encuentran elementos que sólo pertenecen al campo de lo ficcional, así, en el plano literario estas dos fuentes han sido imbricadas por el autor para escribir su obra. Por ello, a partir de realidad y ficción se propone escribir una crítica literaria que indague en cómo se presenta una trama a partir de estos dos conceptos, como elementos constitutivos de la escritura, tomando el paradigma epistemológico de la *Ontología Materialista*, de Jesús G. Maestro.

Por lo cual, el desarrollo del presente trabajo tiene como fin, hacer indagaciones y clarificaciones de tipo teórico, propositivo e interpretativo, tendientes a dar respuesta en forma coherente, equilibrada y correspondiente a los objetivos hacia los que esta investigación se dirige, cuyo tema central, tomado globalmente, radica en exponer la relación presente entre ficción y realidad, como elementos literarios, a partir del marco interpretativo propuesto por la crítica literaria materialista de Jesús G. Maestro, teniendo como panorama referencial el contexto Latinoamericano.

En primer lugar, se busca establecer, valiéndose de los criterios de la *Ontología Materialista*, como teoría de la literatura, cuál es la naturaleza de la relación entre los conceptos de realidad y ficción, y cómo es ésta posible, e inherente al hecho literario, basándose reiteradamente en la concepción de que dichos elementos se dan conjugadamente, correspondiendo con la interpretación racional, lógica y organizada que el hombre hace del mundo. Seguidamente se analizan críticamente, algunas ideas que al interior de la novela *5-12, Operación Cauterio*, se han objetivado como materia literaria susceptible de ser examinada

dialécticamente, en confrontación con la realidad de un contexto socio-político determinado; tal análisis se elabora desde los postulados teóricos de Jesús G. Maestro, y tiene como punto de partida la imbricación de realidad y ficción que logra Albeiro Arciniegas, en su obra; para así finalmente, y desde una perspectiva generalizada de la literatura latinoamericana, reflexionar sobre cómo la novela se inserta dentro de estas letras en una escritura que no por estar influenciada por un contexto local, deja de tener ecos de resonancia semántica y simbólica en todos los rincones del continente, atravesados por muchas situaciones afines.

En el primer capítulo de este trabajo, se desarrollará una contextualización de la obra desde un marco de referencia general, hacia uno particular, teniendo en cuenta que la obra se desarrolla en un espacio-tiempo propio, desde donde conmina a los lectores, por lo cual se hace un análisis de realidad y ficción por medio de la *Ontología Materialista*.

En el segundo capítulo, se hará la crítica literaria que propone la *Ontología Materialista* a partir de dos ideas objetivadas en la obra de Arciniegas, las cuales fueron definidas desde de un criterio propio, esta son: la soberanía y la idea de raza superior, las cuales están presentes en la obra y son urdimbre ficcional, que se corresponde con una realidad concreta latinoamericana, pero particularmente colombiana.

En el tercer capítulo, se expondrá algunos lineamientos que se encuentran dentro de la literatura latinoamericana, desde los cuales puede hacerse una aproximación crítica de la novela de Albeiro Arciniegas, *5-12, Operación Cauterio*, partiendo de la consideración que la narrativa por su misma naturaleza, constituye el lugar literario donde más declaradamente confluyen y se proyectan los problemas y los mitos colectivos.

Cabe resaltar que todo este trabajo deja abierta la disertación sobre la obra de Albeiro Arciniegas, la cual genera una voz propia en la literatura nariñense, cuyo análisis enriquece el acervo de la crítica de la literatura regional, y además invita a la reflexión metódica de la obra de Jesús G. Maestro, como una teoría que se compone de elementos que aportan a una investigación de carácter literario que siendo ontológica, parte del estudio de la realidad como totalidad.

PRIMER CAPÍTULO

ANÁLISIS DE REALIDAD Y FICCIÓN EN LA OBRA 5-12, OPERACIÓN CAUTERIO A PARTIR DE LA ONTOLOGÍA MATERIALISTA

La *crítica literaria* de un texto, debería iniciar con la *contextualización literaria* donde fue producida, puesto que dicho contexto aporta los elementos que generan las temáticas que dan lugar a la creación de esa obra literaria; la narrativa de Albeiro Arciniegas, se demarca dentro del territorio colombiano y su particular escritura se ha estructurado de manera tal, que genera una interesante resonancia dentro del campo de las letras nariñenses, por lo cual se consideró interesante desarrollar un análisis crítico literario de una de sus más representativas obras, contribuyendo con el campo de la crítica literaria en Nariño. Para llevar a cabo tal fin se tomó como fundamento teórico los postulados de la *Ontología Materialista*, del teórico, filólogo y catedrático Jesús Gonzales Maestro, los cuales a su vez se encuentran fundamentados en el *Materialismo Filosófico*, del filósofo español Gustavo Bueno. Este enfoque hace una aclaración importante acerca de los conceptos de ficción y realidad y su conjugación como elementos constitutivos y fundamentales de toda obra literaria, cuya relación es el objetivo de estudio de la presente indagación.

1.1. PANORAMA LITERARIO

La literatura es apertura. Es un terreno fértil de vastedades remotas que en medio de su extensión abarca multiplicidad de matices, voces y miradas, variedad de perspectivas que hacen de esta actividad un caleidoscopio de la historia del trasegar humano. De ésta manera, el estudio de una obra literaria recrea el juego dialéctico, donde en el devenir de lo humano y sus contingencias, suceden

múltiples enfoques que puedan decir algo de ella, pero nunca el todo, es por esto que la literatura se estructura como un infinito, en lo inacabado, como lo ha planteado Borges, en la *Biblioteca de Babel*, donde en un sólo texto se jugarían infinitas posibilidades de libros también infinitos, éstos a su vez contienen un libro universal, un saber que se encuentra diseminado en ellos y tal saber no pertenece exclusivamente a unos hombres.

En la América de la Conquista, se impuso una lengua, que a través del tiempo, fue apropiada por sus habitantes y así, se configuró como una de sus características identitarias. Una parte de este proceso se desarrolló por la presencia del texto escrito, que generó una escisión entre quienes sabían leer y escribir y aquellos que no; situación que marcó una relación de poder regulada por “la lengua civilizada”, pues quien la conoce, maneja y controla, es decir “el hombre civilizado”, se impone como dueño de un saber y con base en este conocimiento se auto-confiere un dominio sobre el sujeto que no conoce la nueva lengua, esta potestad cimentó un saber y quienes se lo apropiaron, lo establecieron como el único válido, mediante su institucionalización, y a partir de sus literaturas ya sean estas: leyes, reglamentos, proclamas, propagandas o documentos eclesiásticos, dominaron al hombre del nuevo territorio. Dicha dinámica, será la imposición de una cultura sobre otra, en una yuxtaposición semiótica. No se puede definir como una sustitución o reemplazo, puesto que las interpretaciones del sujeto americano, permanecieron subrepticamente en una memoria histórica oral.

En esta disyuntiva se encuentra uno de los orígenes de la literatura latinoamericana, una anécdota que ilustra este conflicto es el encuentro del Inca Atahuallpa y el clérigo Valverde, expuesta en diversos textos. El que aquí se menciona es tomado del crítico literario Cornejo Polar, en *Escribir en el aire*, del texto *Compendio de Historia General*, de Julio Zarate, en 1917:

Preguntó al Obispo de cómo sabría él ser verdad todo lo que había dicho, o por dónde se lo daría a entender. El Obispo dijo que en aquel libro estaba escrito que era escritura de Dios. Y Atahualpa le pidió el breviario o Biblia que tenía en la mano; y como se lo dio, lo abrió, volviendo las hojas, una al cabo y otra, y dijo que aquel libro no le decía nada a él ni le hablaba palabra, y lo arrojó al piso.⁶

El sentido que se quiere exponer a partir de la anécdota, es que la literatura en América Latina, ha estado coartada bajo este síntoma de sometimiento y lucha desde sus inicios. El Inca Atahualpa, después de ese encuentro será tomado preso y asesinado, no sólo por lanzar el libro al piso, sino ante todo por revelarse a la imposición, donde el texto no le revela ninguna verdad por él comprendida, pues, sólo ve en este un conjunto de signos, ni el libro ni sus páginas le causan asombro, no le dice nada y nada le responde, aunque lo haya puesto junto a su oreja.

A partir de lo anterior, se plantea que el nacimiento de la literatura Latinoamérica, evidencia históricamente la búsqueda de un reconocimiento de su identidad, orientado a desligarse de los cánones europeos que durante años dieron sustento a la representación narrativa que los escritores habían venido preservando, como lo plantea Ángel Rama, en su texto *Transculturación narrativa en América Latina*:

Nacidas de una violenta y drástica imposición colonizadora que – ciega- desoyó las voces humanistas de quienes reconocían la valiosa “otredad” que descubrían en América; nacidas de la rica, variada, culta y popular, enérgica y sabrosa civilización hispánica en el ápice de su expansión universal; nacidas de las esplendidas leguas y suntuosas literaturas de España y Portugal, las letras latinoamericanas nunca se resignaron a sus orígenes y nunca se reconciliaron con su pasado ibérico.

Contribuyeron con brío -y no les faltaron razones- a la leyenda negra, sin reparar demasiado que prolongaban el pensamiento de los españoles que originalmente la fundaron. Casi desde sus comienzos procuraron reinstalarse en otros linajes culturales, sorteando el “acueducto” español, lo que en la colonia estuvo representado por Italia o el clasicismo y, desde la independencia, por Francia e

6. POLAR CORNEJO, Antonio. *Escribir en el aire*. Lima: editorial horizonte. 1994. p. 37.

Inglaterra, sin percibir las como las nuevas metrópolis colonizadoras que eran, antes de recalar en el auge contemporáneo de las letras norteamericanas. Siempre, más aún que la legítima búsqueda de enriquecimiento complementario, las movió el deseo de independizarse de las fuentes primeras, al punto de poder decirse que, desde el discurso crítico de la segunda mitad del siglo XVIII hasta nuestros días, esa fue la consigna principal, independizarse.

Esas mismas letras atizaron el demagógico celo de los criollos para que recurrieran a dos reiterados tópicos –el desvalido indio, el castigado negro- para usarlos retóricamente en el memorial de agravios contra los colonizadores, pretextando en ellos las reivindicaciones propias. El indigenismo, sobre todo, en sus sucesivas olas desde el siglo XVIII aludido, ha sido bandera vengadora de muchos nietos de gachupines y europeos, aunque lo que en realidad estos hicieron desde la Emancipación, llegada la hora del cumplimiento de las promesas, no les acredita blasones nobiliarios.

El esfuerzo de independencia ha sido tan tenaz que consiguió desarrollar, en un continente donde la marca cultural más profunda y perdurable lo religa estrechamente a España y Portugal, una literatura cuya autonomía respecto a las peninsulares es flagrante, más que por tratarse de una invención insólita sin fuentes conocidas, por haberse emparentado con varias literaturas extranjeras occidentales en un grado no cumplido por las literaturas-madres. En éstas el aglutinante peso del pasado no ha alcanzado su fuerza identificadora y estructuradora por no haber sido compensado con una dinámica dinamizadora que es en definitiva la de la propia sociedad, lo cual no se produjo en los siglos de la modernidad.

Dicho de otro modo, en la originalidad de la literatura latinoamericana, está presente, a modo de guía, su movido y novelero afán internacionalista, el cual enmascara otra más vigorosa y persistente fuente nutricia: la peculiaridad cultural desarrollada en lo interior, la cual no ha sido obra única de sus élites literarias sino el esfuerzo ingente de vastas sociedades construyendo sus lenguajes simbólicos.⁷

En consecuencia, trazar un horizonte teórico sobre la literatura latinoamericana, ha sido a lo largo de muchos años una tarea que ha demandado un trabajo vasto, que se ha expandido hacia espacios sociales, culturales, históricos y políticos, desde los que se ha concebido la necesidad y reconocimiento de una voz propia que está cargada de una simbología perteneciente a Latinoamérica, capaz de

7. *Ibíd.* p. 17.

narrar sus desventuras desde los tiempos de la colonia, y de los procesos de transculturación, y que además es consecuencia de la esclavitud y sometimiento a una cultura, la cual fue impuesta como la única fuente formadora de “seres civilizados” .

Por lo cual, en la crítica literaria -que desde lo latinoamericano parte de la literatura oral- autores como José María Arguedas, Antonio Cornejo Polar, Ángel Rama, entre los más destacados, reinterpretan los sucesos acaecidos en América Latina; mientras otras narrativas escritas a lo largo del continente inauguran las voces de lo local, como son: *Facundo* de Faustino Sarmiento (Argentina), *Los de abajo* de Mariano azuela y *Pedro Paramo* de Juan Rulfo (México), *Siervo sin Tierra* de Caballero Calderón (Colombia), *Huasipungo* de Jorge Icaza (Ecuador), entre otros.

De manera que, la cultura latinoamericana ha arraigado la imagen literaria a partir de sus vivencias más importantes y sobresalientes. Desde la violencia fundacional de la colonización, que se perpetuó en la violencia relegitimada durante el republicanismo; pasando por los procesos de independencia hasta el presente, pervive un sistema de privilegios a las elites que manejan y mantienen el poder, dentro de las cuales hasta hace no mucho se incluía la Iglesia Católica y su control clerical; además, se narraron simultáneamente los infortunios de las multitudes marginadas por el centralismo que las mantiene en la periferia, donde les han acaecido todo tipo de calamidades: monarquías, feudalismos, nacionalismos, capitalismo, todos y cada uno de dichos sistemas y sus evidentes consecuencias han sido objeto de la narrativa latinoamericana.

1.2. PANORAMA REGIONAL

Nariño presenta particularidades de diversa índole: la composición geográfica, los acontecimientos históricos, las razas de sus habitantes, las creencias simbólico-religiosas, como también, las ideologías políticas, que hacen de este territorio una

mezcla cuyo resultado, desde un aspecto literario, implica una riqueza cultural e intelectual:

Nos encontramos en una región del Pacífico Sur o herederos del Gran Cauca, sobrevivientes de las ordenanzas de Reyes, caracterizada por algunas particularidades debidas al aislamiento del marco nacional dada su situación geográfica abrupta y las escasas vías y medios de comunicación, haciéndola entonces desconocida en el propio contexto nacional. Se trata de una región de grandes intercambios culturales pues geográficamente posee un cinturón afrocolombiano en el Pacífico, zona triétnica extendida por la cordillera Occidental y Central, considerada pueblo patriarcal, romántico, señorial, endogámico y también de grandes terratenientes. Precisamente, si entendemos el problema de la tenencia de la tierra como génesis de territorialidad y de conformación de región, entonces surgen diferencias marcadas en subregiones: los pastusos tradicionales y los pobladores de Túquerres e Ipiales de gran sentido comercial y de movilidad social por una parte, los habitantes de la costa por otra, los indígenas, etc. contribuyen a que sus características resulten múltiples y no homogéneas lo que dificulta considerablemente su estudio y comprensión.⁸

Esta diversidad, se ha representado en la obra literaria nariñense. Durante la época del descubrimiento y la conquista al igual que en buena parte de Latinoamérica, la narrativa en Nariño creó sus contenidos a partir de situaciones históricas, y fue consignada en diversos géneros: desde crónicas hasta relatos de viaje, pero fue sólo a finales del siglo XIX cuando aparecen los primeros títulos de novelas relacionadas con la historia local, de tal modo, que la producción novelística es bastante posterior a la independencia y es a partir de este fenómeno desde el cual se escribe, poniendo de manifiesto que dicho proceso se desarrolló bajo tintes particulares para la ciudad de Pasto, de esta situación, Cecilia Caicedo plantea:

¿Por qué retomar la historia para entender el fenómeno literario? Porque creemos que justamente ahí se encuentra la explicación que mueve la temática del relato nariñense. Esto es, la inquietud temática

8. VERDUGO PONCE, Jorge. Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en Nariño en el Siglo XX. Pasto: Universidad de Nariño – CEILAT. 2004. pp.18-19.

la comparten todos los compañeros de generación independientemente del género que manejan. Las lecturas realizadas señalan que las primeras novelas nariñenses se instalan definitivamente en la veta histórica tomada como signo de literalidad. El acto de escritura fue asumido como un camino catárquico, expurgador y liberador de culpas, de una parte pero, de otra, y de manera fundamental, lo que motivó al novelista fue el deseo de resarcir al pastense, ante la historia nacional, de los criterios tergiversadores, malintencionados y, en últimas, equívocos con que se lo presentaba para explicar su confrontación en la lucha independentista.⁹

Por lo cual, Nariño no se constituyó bajo los mismos lineamientos de la literatura nacional, debido a que dentro del marco histórico, el pueblo pastuso se opuso a la campaña independentista. Posteriormente el desarrollo de la novela recurrió al periodo de la colonia como eje temático, las disputas entre realistas y patriotas, será un suceso que dará lugar a la novela histórica, el proceso evolutivo en la producción literaria, sin duda dio resultados que se han reflejado en las obras de varios autores, que por diversos motivos hasta el día de hoy, aún son poco visibles en el medio literario. Ahora bien, no por ello la imagen narrativa que proyectan los autores nariñenses se agota por la limitada difusión, un buen ejemplo de ello son obras como la de Aurelio Arturo, dentro del género de la poesía, o la de José Rafael Sañudo, con el género ensayístico o Florentino Paz y Edgar Bastidas Urresty, en la novela histórica. Por ello, se hace importante la insistencia en la escritura y en la crítica literaria en Nariño, pues en ella se perpetúa y relegitima la identidad; el crítico y filólogo dominicano Enríquez Ureña dirá:

Apenas salimos de la espesa nube colonial al sol quemante de la independencia, sacudimos el espíritu de timidez y declaramos señorío sobre el futuro. Mundo virgen, libertad recién nacida, republicas en fermento, ardorosamente consagradas a la inmortal utopía: aquí habrían de crearse nuevas artes, poesía nueva. Nuestras tierras, nuestra vida libre, pedían su expresión.¹⁰

9. CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La novela en el departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 1990. pp. 20-21.

10. UREÑA ENRIQUEZ, Pedro. Seis ensayos en busca de nuestra expresión. Buenos Aires: editorial Babel 1928. p. 5.

Este autor dice esto a principios del siglo XX, y ello puede decirse generalmente del trabajo literario de las demás regiones Latinoamericanas, al igual que lo hicieron los intelectuales nariñenses, y no son pocas las obras literarias que recogieron la expresión del sentir de éste departamento, pero bajo una condición diferente de la que movió al pensamiento escritural de otras regiones.

Ahora bien, Hacer un adecuado estudio de las literaturas regionales, contribuye a la consolidación de lo que podría denominarse una literatura nacional, pues entre las regiones se presentan características y contextos diferentes, en diversos aspectos, los cuales son tomados como elementos de una escritura local, la que a su vez viene a formar parte -siempre que ésta sea incorporada- de una estructura general de la literatura nacional. Jorge Verdugo Ponce propone ante esta situación:

Concretamente, la literatura Colombiana se vería caracterizada más justamente con el aporte de las literaturas de provincia que ampliarían considerablemente los marcos de una producción centralista que en este momento suele suplantar la literatura de todo el país al pretender imponer un sistema literario único, jerarquizado, propio de lo que Angel Rama denomina la “la ciudad letrada” y que desconoce la existencia de otros movimientos de tiempos y espacios culturales y literarios propios de la provincia o, si se quiere, de “la comarca oral”. Se trata entonces, “de narrar -escribir, leer, historiografiar- desde la provincia o las “regiones”, vale decir desde la periferia o los márgenes, en el entendido de que la “ciudad letrada” sigue siendo el centro de decisión e institucionalización de las normas culturales y literarias”. De esta manera se reconocería, la diversidad, la pluralidad, la heterogeneidad de los procesos literarios de un país al aceptar la presencia de polisistemas diferenciados, descentrados, entrecruzados que ayudarían a entender mejor la conformación y límites de las regiones además de las características del discurso mismo de la literatura, sobre todo en América Latina.¹¹

Lo planteado, está en concordancia con la Ontología *Materialista*, de Jesús G. Maestro, desde la cual se sostiene que la literatura se inscribe siempre en un proceso comunicativo y pragmático de dimensiones históricas, geográficas y por

11. VERDUGO PONCE, Jorge. La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX. Pasto: Empresa editora de Nariño. 2001. pp. 45-46.

supuesto también políticas cuyas figuras principales son el autor, la obra, el lector y el intérprete o transductor¹², todos estos factores como constitutivos de una escritura y una lectura particulares de un contexto y susceptibles de ser legibles e interpretados de diversas latitudes y cosmovisiones:

Lo anterior nos obliga a utilizar el calificativo de “Nariñense” con mucha precaución cuando se refiere a un tipo de literatura específico por cuanto su significado remite no solamente a un espacio político determinado (un departamento), sino a una zona cultural compleja en la que se sitúa una producción estética. Ya hemos mencionado que el concepto de región puede remitir a complejos entrecruzamientos culturales, a “la superposición e imbricación de movimientos de espacios y tiempos entrecruzados entre sí”, el hecho es que registrar la existencia de literaturas nacionales y regionales no es una labor sencilla al menos en América Latina. Diferenciar sus rasgos y delimitaciones es una tarea dispendiosa porque, como sabemos, los límites políticos frecuentemente no coinciden con los de una región cultural y, a veces, dentro de un mismo país se dan marcadas diferenciaciones.¹³

A continuación se realiza una breve panorámica del desarrollo histórico del género de la novela, dentro de la literatura regional nariñense: en 1894, *La expiación de una madre* de José Rafael Sañudo; en 1895, *La ciudad de Rutila* de Florentino Paz; en 1910, *Dios en el hogar* de Benjamín Guerrero; en 1912, *Fue un sabio* de Manuel Benavides Campo; en 1932, *Cameraman* de Plinio Enríquez; en 1933, *Ligia* de Donaldo Velasco; en 1939, *Sima* de Alfonso Alexander Moncayo; en 1947, *cuando el suicidio es un deber* Julio Santamaría Villareal y *Chambú* de Guillermo Edmundo Chaves; en 1948, *Los Clavijos* de Juan Álvarez Garzón y *En el corazón de la América Virgen* de Julio A. Quiñones; en 1962, *Gritaba la Noche* de Juan Álvarez Garzón. En la década del setenta se publicaron: en 1970, *El Ateo* de Célamo Macario Guerrero; en 1974, *Trópico de carne y hueso* de Guillermo Payan Archer; en 1977, *El hombre que perdió su nombre* de Emilio Bastidas y en 1979, *Hasta que el odio nos separe* de Carlos Bastidas Padilla. En la década de

12. Cfr. G. Maestro, Jesús. ¿Qué es la literatura? y como se interpreta desde el materialismo filosófico. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo. 2009. p. 18.

13. VERDUGO PONCE. Op. Cit. p. 46.

los años noventa: en 1991, *El Infierno del Paraíso* de Arnulfo Arteaga R; en 1993, *La ciudad mártir* de Guillermo Cifuentes López; en el presente siglo están: En 2000, *El pasado del Porvenir* de Luis López Portilla y *La Conspiración del Rayo* de Germán Zarama de la Espriella; en 2001, *Los Almuerzos* de Evelio José Rosero y *La guerra sigue llorando afuera* de Arturo Prado Lima; en 2003, *El Marginado* de Miguel Ortega, *Amor Decadente* de Fabián Castro; y *La Canción del Haragán* de Carlos Bastidas Padilla; en 2004, *El Hijo* de Ricardo Pantoja Estupiñán y *En el Lejero* de Evelio José Rosero; en 2005, *El día de mi desgracia* de Julio César Chamorro; *El Terrorista* de Luis Omar Martínez; *Viaje a las Ruinas del tiempo* de Vicente Humberto Mora Mora y *El día de mi desgracia* de Julio Cesar Chamorro Rosero; en 2006, *El baúl de Mercedes Saluzo* de Juan Revelo Revelo, *Eclipse de luna* de Ricardo Estupiñán Bravo y *Los Ejércitos* de Evelio José Rosero; en 2007, *De la vida y el azar la casa de los naipes* de Alfredo Ortiz Montero y *El Tango del profe* de Alejandro García Gómez; en 2008, *Las Cosas Naturales* de Jorge Verdugo Ponce y *La flecha incandescente* de Geovanny Castro; en 2009, *El Club de los Exiliados* de Julio Andrés Chamorro Mora y en 2010, *Dionisia* de Eduardo Delgado Ortiz.¹⁴

1.3. 5-12, OPERACIÓN CAUTERIO EN LA LITERATURA REGIONAL

En el año 2006, se encuentra la publicación de *5-12, Operación Cauterio* de Albeiro Arciniegas, escritor, periodista, licenciado en Filosofía y letras y Magíster en Etnoliteratura de la Universidad de Nariño, quien ha publicado dos libros, el antes mencionado y *Los decadentes y otros cuentos*. Ganador de dos premios nacionales; en España ganó el Premio Internacional de Libros de Cuentos “Manuel Llano”, otorgado por el gobierno de Cantabria.¹⁵

14. Cfr. RODRIGUEZ ROSALES, Javier. Historia, intertextualidad y ficción en la novela "el tango del profe" de Alejandro García Gómez, en Memorias XII encuentro internacional de etnoliteratura. Pasto: Editorial UNED, 2014. pp. 211 -213.

15. Cfr. ARCINIEGAS, Albeiro. Biografía. [Citado el 10 de enero de 2016] Disponible en < <http://www.albeiroarciniegas.co/> >

A propósito de Arciniegas y su escritura, Fernando Soto Aparicio, en el prólogo de *5-12 Operación Cauterio* dice:

Logra un buen suspenso en el terreno difícil de la Ciencia Ficción... muestra un excelente manejo de la síntesis de una historia... es un buen libro este de Arciniegas, yo pienso que enriquece la bibliografía colombiana y sin duda es el preludio de una buena cosecha, porque en el narrador hay garra, oficio, estilo personal, y el ingrediente más importante: la imaginación, que una vez desatada es un vuelo que no se detiene.¹⁶

El escritor colombiano Gustavo Álvarez Gardeazabal, escribe al respecto de esta misma obra:

Lo hace con maestría de difusor mayor de las letras en las frías tierras nariñenses. Lo hace con ilusión de escritor novato. Lo hace con destellos de narrador experimentado. Sus pinceladas suben y bajan en sinfonía de colores. Sus personajes son tan malevos como angelicales. Son tan brillantes como clarosucos. Son tan atronadores como silenciosos.¹⁷

En esta misma línea, Arturo García Ramos, en el Diario ABC de Madrid dice:

Arciniegas juega con los narradores y el tiempo de la historia para inquietarnos con la perspectiva. Un asesinato puede ser contado por el verdugo y la víctima para reducir así al absurdo el posible sentido de la violencia armada en Colombia. Los puntos de vista cambian sin aviso previo y la coherencia del argumento se convierte en un hilo roto que debe enhebrar el lector. Las historias parecen interrumpirse abruptamente antes del final y nos crean la comezón de lo incierto.¹⁸

Paola Estrella, en el libro *Ensayos críticos sobre cuento colombiano del siglo XX* acota respecto de Arciniegas:

16. SOTO APARICIO, Fernando. Prólogo en: ARCINIEGAS, Albeiro. *5-12, Operación Cauterio*, los decadentes y otros cuentos. Medellín: Ediciones Mascaluna. 2006 pp. 12-13.

17. ALVAREZ GARDEAZABAL, Gustavo. Valoración Literaria *5-12, Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

18. GARCÍA RAMOS, Arturo. Valoración Literaria *5-12, Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

La palabra de este autor se forja según la cultura y la idiosincrasia a la que pertenece, pero no contando y recontando mitos y leyendas autóctonas o atiborrando el texto de palabras y expresiones locales que requieren un glosario, sino dejando entrever, casi al descuido, las propias voces y locuciones de los habitantes del sur andino de Colombia.¹⁹

Ignacio Martínez de Pisón, escritor español: *“Destaco la tradición literaria que Arciniegas hereda de autores como Juan Carlos Onetti y Juan Rulfo. Valoro la coherencia de los relatos, que coinciden todos en el mismo lugar, un territorio mítico de gran fuerza e interés literario.”²⁰*

Miguel Garzón Arteaga, periodista nariñense afirma: *“Con esta obra Albeiro Arciniegas corrobora el por qué ha sido ganador de premios nacionales de cuento y reafirma su calidad literaria, que cada día es más madura, proyectándose como uno de los narradores más importantes del país.”²¹*

En el campo de la crítica literaria a propósito de *5-12, Operación Cauterio*, Fernando Palacios, expone:

Otro asunto, de sumo interesante, tanto por su temática como por su narrativa frente al tema del sentido de conflicto es propuesto en la breve novela *5-12 Operación Cauterio* de Albeiro Arciniegas. Esta obra de ficción podría comprenderse como una metáfora de la falta de autonomía del Estado colombiano frente al fenómeno de la guerra, las drogas, el poder territorial, y otros tantos asuntos que están en manos ajenas. En el marco de una novela de ficción se dejan ver elementos claves, como las maneras en las que el Estado colombiano deja que Estados Unidos intervenga en sus asuntos, manipule a sus fuerzas armadas y se someta a sus decisiones, incluso, participe de forma directa en sus maneras de ocultar la verdad... A través de este texto se reconoce que el sentido de conflicto traspasa las fronteras de la

19. ESTRELLA, Paola. Otras valoraciones, Albeiro Arciniegas, cuentista del Sur de Colombia.[Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/otras-valoraciones/>>

20. MARTINEZ DE PISÓN, Ignacio. Valoración Literaria *5-12, Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

21. GARZON ARTEAGA, Miguel. Valoración Literaria *5-12, Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

región y del país, existe una comprensión más allá de las propias maneras de pensar y de actuar; por lo tanto, el conflicto se expande, se vuelve inabarcable, ni el Estado mismo tiene la autonomía para resolver sus propias situaciones, afianzando así la idea de la imposibilidad de una salida legítimamente política al mismo.²²

Y, finalmente, se hace referencia a lo que propone Alejandro García Gómez, escritor nariñense, en uno de los más claros referentes que del escritor Albeiro Arciniegas, se hayan realizado hasta el momento:

La editorial Mascaluna acaba de publicar “5-12, Operación Cauterio” un conjunto de 14 cuentos del escritor y periodista nariñense Albeiro Arciniegas Mejía. De éstos, 9 forman una unidad de acción, tiempo y espacio a pesar de ser cuentos individuales e independientes. Todos “ocurren” en Santa Elena de Valdivia, un territorio situado en la geografía particular del escritor (al igual que Comala o Macondo), pero que puede encontrarse en cualquier parte de nuestro continente latinoamericano. Estos cuentos son: Marisella Escalante, Smells like teen spirit, Enemigo, Solimán, La tregua, Los decadentes, Un pájaro gris con una pedrada en el ala, Juego de víboras, e Historia de una lata de cerveza (autobiográfico), que harían parte de un solo libro, pero que por alguna razón desconocida su autor se empeñó en publicar en unión con una seductora y policíaca novela corta de ciencia ficción, “5-12, Operación Cauterio”, nombre que le da título al libro (y que no se entiende por qué se publicó en esta mezcla) de tema ecológico: un crimen contra el medio ambiente de las selvas del amazonas desde una base en nuestro país, financiado por el gobierno gringo y los del G-8, los países ricos, en connivencia con el arrodillado y corrupto gobierno colombiano nuestro.²³

La narración de *5-12, Operación Cauterio*, presenta una marcada correlación entre realidad y ficción, donde, como se menciona en la anterior cita, al interior del texto se ejemplifican acontecimientos locales, de una realidad nacional, los cuales el autor toma claramente como referentes, manipulados bajo condiciones de poder que inciden en el desarrollo de la obra; de esta manera, el autor desde la creación y juego de lo ficticio pone en evidencia algunas circunstancias de una realidad

22. PALACIOS, Fernando. Sentidos de lo político en la Novela Nariñense del siglo XXI. Primera parte. [Citado el 20 de enero de 2016] Disponible en < <http://pagina10.com/index.php/opinion/item/5170-sentidos-de-lo-politico-en-la-novela-narinense-del-siglo-xxi#.VwaQxKR96M8> >

23. GARCIA GOMEZ, Alejandro. *5-12, Operación cauterio*. [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=27370#.VqumrrJ96M9>>

contextual, por medio de las cuales hace explícita su inconformidad. En el desarrollo del presente trabajo se consideró los conceptos de realidad y ficción como dos ejes relevantes en la obra, de aquí, el interés que determina el actual análisis a partir de los postulados de la *Ontología Materialista*, como teoría de la literatura.

1.4. LA ONTOLOGÍA MATERIALISTA EN LA NARRACIÓN DE ARCINIEGAS

El sustrato teórico de esta investigación se fundamenta a partir de una *Ontología Materialista*, que toma como objeto de estudio la intrínseca relación de materiales literarios, en correspondencia con la realidad material. Se analizaron algunos aspectos que, siendo literarios y con ello ficcionales, entablan una relación con el contexto social. Es necesario establecer que el interés de esta investigación se delimitó a un plano estético literario, así, los elementos políticos, sociales y coyunturales, se los tomó como aspectos que le brindan al autor la posibilidad de desarrollar su texto, pues como lo propone Dolezel:

La mediación semiótica (convenciones histórico-culturales, géneros, etc.) reviste una importancia trascendental ya que, gracias a ella, no solo se mantiene la situación privilegiada del texto en el ámbito de la ficción, el texto como gran signo o poli-código, sino que garantiza el establecimiento de un puente permanente entre los lectores reales y el universo de la ficción.²⁴

Situaciones que usó el autor para lograr una verosimilitud literaria, que se mantiene a lo largo del texto y le sirven al lector para pensarse a sí mismo dentro de la narración. Por lo tanto, en esta novela se pueden encontrar una interacción de fluctuaciones de lo real a lo ficcional, entre elementos literarios, estilísticos, estructurales, que de manera extra literaria influyen en la producción y recepción de la obra, por una pluralidad de representaciones tanto contemporáneas como

24. GARRIDO, Antonio. Los paradigmas en: Teorías de la ficción literaria *et al.* Madrid: Arco Libros Editorial. 1997. p. 17

históricas. Aquí preexiste un discurso que se desenvuelve en el seno de una cultura, que precede de un imaginario social, por lo cual se configura como un elemento de representación de la realidad y del sujeto transido por dicha realidad en un campo fictivo, donde se conjugan la ficción y los acontecimientos del mundo real, para dar lugar al escenario metafórico de la obra.

La narración que expone Fortunato Esquivel (protagonista de la novela), relata una serie de acontecimientos que tuvieron lugar en la selva colombiana, los cuales están relacionados con una operación militar ilegal, cuyo fin es entregar un informe de novedad acerca de un experimento genético extranjero, que al salirse de control ha generado una situación de gran riesgo para la humanidad; tras el resultado afirmativo del informe, se lleva a cabo la *Operación Cauterio* (la cual consiste en bombardear la zona del experimento, para eliminar todo rastro y todo riesgo) dando lugar a una suerte de sucesos, que de principio a fin mantienen esta doble conjugación de realidad y ficción, es decir Arciniegas entrama elementos que son observables en la realidad colombiana y los enlaza con otros, que son sólo pensables en el plano literario, logrando una literatura rica que permanece entretejida bajo estos hilos.

La relación entre la ficción y la realidad en la literatura se ha trabajado en diferentes teorías y perspectivas literarias. Algunas se han centrado en el campo Epistemológico, desde el cual, a través del análisis de situaciones, sentimientos y formas de vida, han establecido una postura, un paradigma propio y subjetivo, de tal manera, que cada visión del mundo se transforma en un universo posible, que en potencia podría darse a partir de elementos cognitivos y emotivos; lo fictivo literario, explicado desde el plano epistemológico, analiza la realidad a partir de la idea que el sujeto tiene de ella, esto es, de la interpretación que éste le ha sustraído, en una relación de sujeto cognoscente a objeto conocido, donde la naturaleza es imitada por el hombre, por medio de palabras que van a remitir siempre a una representación y el autor depende de esa naturaleza para su

creación. La realidad explicada desde este campo dependerá únicamente de lo que el autor comprende de ella, como si la ficción pudiera contener a la realidad.

Otro tipo de análisis literario es el Gnoseológico, desde el cual se considera que la literatura contiene criterios de verdad a partir de los cuales se podría sustraer elementos que pueden ser organizados a la manera de una ciencia categorial. Exigir a la literatura criterios de verdad, es imponer en ella condiciones metodológicas, desde las cuales sería considerada como una ciencia en sí misma. Juan José Saer en *El concepto de ficción* plantea: “Podemos por lo tanto afirmar que la verdad no es necesariamente lo contrario de la ficción, y que cuando optamos por la práctica de la ficción no lo hacemos con el propósito turbio de tergiversar la verdad.”²⁵ A partir de lo cual se puede decir que la ficción no es una apología de lo falso, pues los escritores a partir de lo real incorporan elementos que impiden que una ficción sea considerada como una mentira, en consecuencia la ficción no puede ser entendida en tanto que verdad, sino en tanto que ficción, por lo cual ésta no puede arrojar criterios científicos, es decir criterios de verdad, porque la literatura es una construcción literaria que no instituye criterios de veridicción, sino que expone fenomenológicamente hechos, acciones, personajes y descripciones; para Jesús G. Maestro, no se puede confundir la literatura con la ciencia, y propone que el problema del análisis crítico literario gnoseológico se evidenciará en que:

Exigen a la literatura el fundamento de verdades, esto implica confundir la literatura con la ciencia, la literatura no es un discurso científico, el discurso científico es la teoría de la literatura, la cual permite interpretaciones científicas sobre materiales literarios, sobre las obras y los autores literarios, pero la literatura en sí misma no es un discurso científico [...] Las obras literarias son demostraciones estéticas del arte verbal, no contienen verdades, ni argumentos

25. SAER, Juan José. El concepto de ficción. [Citado el 18 de diciembre de 2015] Disponible en <[http://bibliotecavirtual2.unl.edu.ar:8180/colecciones/bitstream/1/7661/1/Poesia_11_1992_pag_3_9%20\(1\).pdf](http://bibliotecavirtual2.unl.edu.ar:8180/colecciones/bitstream/1/7661/1/Poesia_11_1992_pag_3_9%20(1).pdf)>

científicos, contienen materiales sobre los cuales se puede demostrar articulaciones científicas.²⁶

A diferencia del enfoque de análisis gnoseológico, la *Ontología Materialista*, propuesta por Jesús G. Maestro, propone con respecto a la ficción lo siguiente:

La plataforma que nos permite afrontar de manera efectiva, real, racional y consecuente la idea de la ficción es la perspectiva ontológica, es decir la perspectiva concretamente de la realidad fenoménica y material en la que vivimos; no es posible interpretar la ficción de espaldas a la realidad, porque como aquí sostenemos la ficción y la realidad son términos indisociables, son términos solubles el uno con el otro, son términos conjugados.²⁷

Por lo cual, para el análisis crítico literario de la obra *5-12, Operación Cauterio*, se tomó la propuesta de la *Ontología Materialista*, puesto que en ésta se determinan las condiciones que tiene la ficción literaria en relación con la realidad, de tal manera que la tensión de éste texto, dada entre hechos que son netamente creación ficticia del autor y otros que responden a una situación acaecida en un contexto dado, en este caso, Colombia, y que también se han presentado en varios países latinoamericanos, se analizó bajo la relación de ficción y realidad que le dan paso a la obra. Dos de los varios sucesos de la novela que permiten ejemplificar esta relación se encuentran en su nudo; el primero es la intervención de algunos estados extranjeros dentro del territorio colombiano, mientras el gobierno nacional permite este intervencionismo; en este sentido, es posible ver que el autor ha tomado dicho elemento presente en la realidad colombiana. El segundo momento, es la razón de esta intervención extranjera, en el cual algunos científicos, los más destacados dentro del propósito de investigación, han desarrollado un proyecto, cuyo máximo logro fue la modificación del genoma humano, lo que al final se convierte en su pérdida; este punto del relato hace parte del aspecto ficcional de la obra. Estos dos momentos, de los más

26. Cfr. G. MAESTRO, Jesús. *Contra Las Musas de la Ira, el materialismo filosófico como teoría de la literatura*. Oviedo: Pentalfa ediciones. 2014. p. 384

27. Cfr. G. MAESTRO. *Ibid.* pp. 78-79.

destacables, en el sentido que disponen elementos literarios tanto de la realidad, como de la ficción, se encuentran imbricados y exponen una de las razones para que se dé paso a “Operación Cauterio”.

La tesis argumental de G. Maestro, sostiene que la ficción es parte formal y material de la realidad, por lo tanto es necesario interpretarla como un hecho que hace parte de ésta. A lo largo de “Cauterio” hay elementos que son observables dentro del orden común de una sociedad, el autor los ha tomado para construir su obra, esto es: mientras se encuentran en el plano de la obra son y pertenecen únicamente al marco estructural, como elementos constitutivos de la misma, es decir el texto se mantiene en un plano ficcional, que no está exento de la realidad; se encuentra implicado en ella.

Bajo esta condición, se infiere, a la luz de la ontología materialista, que la realidad es una construcción humana, a partir de la interpretación de la materialidad, en la cual el sujeto se encuentra inmerso, en este sentido la ficción como elaboración humana, es parte consubstancial de la realidad, lo fictivo se encuentra contenido en lo real; coexisten, pues la ficcionalización es una de las estructuras formales de la realidad humana.

Dicha implicación, realidad-ficción, en el plano literario, es posible por la interpretación que el sujeto hace de la realidad, la cual no es una definición que se corresponda exactamente con su orden común y lógico, por lo que podría decirse que se sustrae de lo ordinario, llegando a un orden extraordinario. Un ejemplo de es la figura de Prometeo, que dentro de lo literario, es decir a nivel estructural es únicamente un personaje y nada más, pero como símbolo que alimenta la subjetividad humana, ha permanecido como una imagen perenne que simboliza la ilusión de libertad para la humanidad.

En este ejemplo es posible decir que Prometeo, existe materialmente, esto es estructural y formalmente dentro de la obra como personaje literario, mientras que en el plano de la realidad, no tiene una acción concreta, más que la que el sujeto humano le pueda conferir, tal es el caso de esta figura, que durante mucho tiempo ha permanecido como símbolo heroico para los hombres, esto es un claro ejemplo de lo que propone la *Ontología Materialista*:

Toda ficción es una *realidad impotente*, es decir, una materialidad que carece de existencia operatoria. Como la matemática, la ficción literaria, sólo existe estructuralmente. Por eso se puede afirmar que la ficción es el soporte de la geometría literaria. Sólo una existencia positiva debidamente estructurada puede aportar realidad material, es decir, sólo una existencia operatoria, humana en sentido físico y biológico, puede dotar de contenidos materiales reales el mundo psicológico y fenomenológico de quien la ejecuta.²⁸

Ésta crítica ontológica materialista, propone pensar al ser en tanto ser material, esto, para evitar las diferentes acepciones del estudio metafísico del ser; distingue dos planos de materialidad: la *Ontología General*, donde se encuentra la materia indeterminada y caótica de todo lo existente, lo no conocido y tampoco interpretado y la *Ontología Especial*, que es la materia interpretada por medio de las ciencias, la razón y el conocimiento y desde la cual el ser humano ha construido las relaciones con su entorno; la cual se encuentra constituida por tres géneros de materialidad, desde los que está organizado e interpretado el conocimiento.

En el primer género de materialidad (M_1), se encuentran todos los objetos del mundo físico, en el segundo (M_2), se encuentran todos los fenómenos de la vida interior del sujeto, explicados por sus causas y efectos materiales que provocan, como contenidos psicológicos y fenomenológicos que impulsan las formas de la conducta humana, y el tercer género de materialidad (M_3), está constituido por los elementos lógicos, abstractos y teóricos que no se sitúan ni en un tiempo, ni lugar

28. *Ibíd.* p. 375.

propios, hay materialidades que están determinadas por hechos conceptuales o abstractos, como es el caso de las matemáticas. Los mencionados géneros de materialidad son heterogéneos e inconmensurables entre sí, coexisten, no se pueden separar, pero tampoco se pueden dividir. Ninguno puede funcionar por separado, pero ninguno puede ser reducido por el otro, están conjugados.

Es en esta ontología, donde la literatura tiene su origen, tanto material como formalmente, es decir, existe en el terreno estricto de la constitución y organización de los materiales literarios, se da en el mundo interpretado y estudiado por el saber humano, que lo ha organizado racionalmente, por lo tanto, también contiene estos tres tipos de materialidad, se compone de ellos, por lo cual, no es posible pensar la realidad o la ficción desde una sola de estas materialidades, con la diferencia de que la literatura carece de *operatoriedad*, es decir no puede obrar en el plano real.

La literatura no es en rigor una ficción, sino una construcción. No cabe, pues, hablar de ficción literaria, sino de construcción literaria, a cargo de sujetos operatorios, y dotada de contenidos pertenecientes a los tres géneros de materialidad, cuyo conocimiento hace de la ficción literaria una realidad literaria.²⁹

Debe hablarse, pues, de construcción literaria, por parte de un *sujeto operatorio*, este es el hombre capacitado, interpretativa, autológica y gnoseológicamente como un ser capaz de comprender y comparar experiencias y observaciones, tanto del presente como del pasado, de esta manera el autor, en primera instancia, entrará en interacción con múltiples sujetos operatorios, los cuales analizan dicha construcción, en la que se ha objetivado una realidad. Así la ficción parte y se encuentra en la realidad y por lo tanto inferir que la literatura es ficción y nada más, no es completamente acertado, pues se construye de materiales ontológicamente reales, tanto físicos, psicológicos y lógicos.

29. *Ibíd.* p. 381.

En consecuencia, la realidad es un constructo humano, que resulta de la intervención que el sujeto efectúa sobre la materia, esta es una característica del hombre, quien tiene la capacidad inherente de operar sobre la materia; dentro de esta operatoriedad, a nivel literario, crea la ficción, lo que le confiere realidad material, estructural y formal, pero carece de una existencia operatoria y no puede generar acción alguna más allá de la estructura de la obra.

Por esta razón, para el análisis crítico literario de la obra de Arciniegas, se ha tomado como método de interpretación la *Ontología Materialista*, como una teoría de análisis literario, esto porque es una teoría organizada en torno a una conjugación de elementos que definen la literatura, como una parte de la realidad y cuyo objeto de interpretación, son los materiales de la literatura: autor, obra, lector e intérprete.

Bajo estas circunstancias de análisis, se puede ver en “Cauterio” un campo de referencia externo, entendido como todos los elementos que componen un espacio dado, y un campo de tensiones internas, comprendido como todas aquellas experiencias personales, que hacen al autor generar una percepción particular del mundo que lo circunda.

Lo tratado, dentro del contexto nariñense, se puede ejemplificar con el Carnaval de Negros y Blancos, donde se evidencian una fuente innumerable de condiciones por las que el sujeto está transido: geográficas, políticas, económicas, sociales, idiosincráticas, psicológicas, culturales e ideológicas, antropológicas, otros textos, elementos que en otro contexto no encontrarían la resonancia donde hace eco; es decir, en un espacio diferente sería admirado bajo el presupuesto artístico del que está cargado, pero carecería de esa identidad de la cual hace parte, en este sentido se plantea que existe un campo extendido de saberes, un manto epistémico sobre el que se conjuga el sujeto y sus relaciones, lo que denomina G. Maestro: una *Ontología Especial*.

Ese tejido semiótico, ese condensado de símbolos, lleva implícito un conjunto de saberes, que directa o indirectamente, como una fuerza externa, genera en el autor una tensión interna que define dentro de la obra ya sea consciente o inconscientemente. Dichos elementos son los que ha usado Arciniegas, puesto que no es posible escribir sin un referente sociocultural desde el cual se crece, ya sea en forma de acuerdo u oposición.

Si los textos literarios constituyeran simplemente campos de referencia internos, separados del mundo, podríamos llamarlos “ficciones” y limitar nuestro análisis a su estructura interna, esto, sin embargo, no es toda la historia. Las obras literarias no son por lo general “mundos fictivos” puros y sus textos no están compuestos de meras proposiciones “fictivas” o de un lenguaje “fictivo” puro. Los significados dentro de los textos literarios se relacionan no sólo con el campo de referencia interno (el cual, en efecto, es privativo de los mismos) sino también con campos de referencia externos, esta naturaleza bipolar de la referencia literaria es un rasgo esencial de la literatura.³⁰

Al respecto se puede ver como en Colombia, el conflicto armado se configura como un elemento recurrente de narraciones y no es extraño que en la literatura se hable de la violencia ya sea como tema principal o secundario, dichas situaciones dan trasfondo a estas narraciones, es decir se inscriben en un plano ontológico especial, desde donde se configura la cosmovisión de los autores.

La narración de Arciniegas se ha valido de dichos elementos, ha tomado de la realidad colombiana a saber: la permisividad para que gobiernos extranjeros tengan operatividad militar dentro del territorio nacional; estas fuerzas externas, este campo de realidad, se encuentra omnipresente a lo largo de toda la obra y en esta medida a nivel literario 5-12, *Operación Cauterio* tiene un referente conceptual externo, se basa en hechos sucedidos en un contexto real, así, desde un componente socio-político desarrolla un despliegue ficcional que contiene

30. HARSHAW, Benjamín. Ficcionalidad y campos de referencia, reflexiones sobre un marco teórico. En: GARRIDO DOMINGUEZ, Antonio. Teorías de la ficción literaria. Madrid: Arco Libros. 1997. p. 147.

implícitas diferentes tensiones dadas desde la óptica personal del autor, quien a su vez las ha recogido del plano general del que hace parte y las ha volcado dentro de su obra generando a su vez que tales tensiones le permitan al texto por medio de las intenciones del autor generar una tensión propia.

Por consiguiente, la realidad en la obra de Arciniegas, se va construyendo en la misma medida en la que se va describiendo el campo de referencia externo, en el que se desarrolla. Los primeros elementos que el autor utiliza, son un conjunto de preguntas que podemos definir como códigos semióticos, estos conducen la obra y deben ser respondidos por el lector a lo largo de la narración y, además, a partir de algunas situaciones traza un camino de pistas que ponen al lector en una tensión que lo mantiene ligado a la narración, pues el lector también tiene un marco de referencia interno diferente al del autor y puede configurar su propio marco de referencia en relación con lo que ha vivido y las ideas que el texto le brinda.

A partir de la *Ontología Materialista* se desarrolló la crítica literaria de *5-12*, *Operación Cauterio*, puesto que es una herramienta teórica que se corresponde con el objetivo de la investigación centrada en lograr una claridad conceptual sobre los elementos literarios: ficción y realidad y su conjugación en la obra.

SEGUNDO CAPÍTULO

CRÍTICA LITERARIA ONTOLÓGICO-MATERIALISTA DE 5-12, *OPERACIÓN CAUTERIO*

Los Lingham [...] Fríos, como cadáveres, sin alma y diseñados por el Doctor Davis Harriman, obedecían a una especie de “animalidad uniforme”; algo así, como una alienación cerebral basada en la autoeliminación de la persona. Carecían de sentimientos y seguramente eso los hacía más libres, sin escrúpulos, pasiones; dóciles, como felinos, pero espeluznantemente, aterradores. Eran capaces de cumplir al pie de la letra las misiones más arriesgadas, pues al desconocer el miedo y el dolor humano, se convertían en una máquina perfecta. *El Miami Herald*, en un artículo editado el 4 de agosto de 1997, los presentó como *El ciudadano del futuro: “su inteligencia poco usual, la fortaleza y el dominio del espíritu hacen de ellos ejemplares de las razas bien llamadas superiores”*.

Albeiro Arciniegas³¹

La literatura desde la *Ontología Materialista*, se comprende como una construcción netamente humana, operada a partir de la razón; se sirve de signos del sistema lingüístico a los que confiere un valor estético; su componente fundamental es el estatuto ficcional, que hace parte esencial de su composición, se infiere pues que lo fictivo se encuentra como un elemento inherente de su constitución. A través de una dialéctica se abre camino hacia la libertad, en una lucha contra todo aquello que intenta restringirla, como hechos y situaciones morales, políticas, sociales o académicas, por otra parte se inscribe en un proceso comunicativo y pragmático de dimensiones históricas, geográficas y políticas, cuyas figuras principales son el autor, la obra literaria, el lector y el intérprete.

Entonces, partiendo de esta idea en general, se sostiene que la literatura no es concebible como un mundo posible, sino que es un discurso sobre el mundo real y efectivamente existente; si no estuviera construida a partir de realidades, no sería

31. ARCINIEGAS. Op. Cit. p. 217.

posible saber sobre que habla una obra, ni se podría hacer una interpretación de sus contenidos, por lo tanto, la ficción no es inteligible sin alguna implicación con la realidad, pues, literatura y realidad se encuentran conjugadas y la primera brota de la última y sólo es posible en un mundo real. Por lo tanto, analizar las ideas objetivadas formalmente en los *materiales literarios* constituye el fin de la *interpretación literaria* y es el enfoque metodológico del presente trabajo.

2.1. LA MATERIALIDAD DE LA LITERATURA

Los referentes materiales de la literatura según la teoría ontológico-materialista son reales, pues existen materialmente en la realidad, por lo que pertenecen al mundo de los hechos y no sólo al de las interpretaciones, como plantean algunas teorías literarias; se encuentran formal y estructuralmente operados por un sujeto, de ahí que su condición sea de carácter racional; su conocimiento sucede gnoseológicamente y se encuentra categorizado en diferentes campos del saber empírico trascendental, dentro de los tres géneros de materialidad (M_1 , M_2 , M_3), de los que se ha hablado con anterioridad.

Así pues, los referentes materiales están contenidos dentro de los tres géneros de materialidad, (M_1 , M_2 , M_3) los cuales constituyen la *Ontología Especial* del mundo conocido, interpretado (M_i) donde se encuentran todas las innumerables realidades positivas, que no pueden ni deben ser tomadas como algo posible o imaginario, pues hacen parte de la multiplicidad e ilimitación del mundo en el cual se vive. En este punto, se hace la aclaración de que como tal, la ficción literaria se da en rigor en lo que es el segundo género de materialidad (M_2), es decir en los contenidos psicológicos y fenomenológicos, pero siempre y necesariamente en relación con el primer y tercer género de materia, (M_1 , M_3). En la teoría de G. Maestro esto se explica de la siguiente manera:

Finalmente, ha de advertirse que los términos de un campo categorial o científico han de figurar siempre identificados y delimitados frente a

otros, en clases organizadas, susceptibles de operaciones y relaciones sistemáticas. Esta situación pragmática exige dar nombre a los términos mediante signos, porque un término ontológicamente real, es decir, físicamente existente, no puede “entrar en estado puro”, es decir, en su dimensión estrictamente material, en el campo científico, sino que ha de entrar en él cómo materia formalizada, esto es, como materia interpretada conceptualmente, de modo tal que su entrada será como una entrada semiológica. Por esta razón los términos son materiales de un campo científico en tanto que términos formalizados o conceptualizados por sujetos operatorios mediante operaciones semiológicas.

Los términos conceptualizados se manipulan como signos, esto es, como formas o conceptos lógicos (M_3) que remiten a objetos o referentes fisicalistas (M_1), susceptibles de ser percibidos fenomenológicamente bajo un determinado sentido psicológico y subjetivo (M_2), el cual abra de segregarse o excluirse, en la medida de lo posible, del proceso de investigación científico llevado a cabo por los sujetos operatorios que manipulan los términos del campo categorial, mediante un sistema de relaciones y de operaciones entre ellos.³²

Por consiguiente, se colige que la elaboración del entretejido de los referentes materiales organizado de manera particular por un autor, es lo que permite lograr una construcción literaria y le confiere determinadas características según las cuales se puede hacer clasificaciones en diferentes órdenes estéticos, teniendo en cuenta, que todo aquello referido en la literatura existe como referente real en el mundo, por muy propio y privativo que sea el estilo que se le imprima a una determinada obra literaria, en este sentido en el texto *Contra las Musas de la ira* se afirma:

En consecuencia, la interpretación literaria nunca puede perder de vista la *Ontología literaria*, esto es, la Literatura organizada en sus tres géneros de materialidad, pues de esta ontología literaria habrá de partir necesariamente *toda interpretación de cualesquiera materiales literarios*.

¿Qué sucede cuando las teorías literarias no parten de la ontología de la literatura, es decir, renuncian por impotencia e incomodidad a la realidad de la literatura efectivamente existente, a sus materiales

32. G. MAESTRO. Op. Cit. p. 95-96.

literarios? En tales casos, la Literatura se reduce a uno de los tres géneros, con frecuencia el primero.³³

Por lo cual, para el análisis de una obra literaria a partir de la ontología materialista es necesaria una constante interpretación de las obras a partir de los tres géneros de materialidad, que para el caso presente se encuentra delimitada dentro de una doble perspectiva: por una parte se analiza la literatura como idea, en este sentido como objeto de una filosofía, y por otra parte como concepto, es decir como objeto de una teoría de la literatura. La diferencia que se establece con respecto a lo anterior es que la teoría de la literatura es el conocimiento conceptual, científico y categorial de los materiales literarios, mientras que la crítica de la literatura está basada en una filosofía, pues estudia las ideas y la relación que éstas mantienen, las cuales se encuentran construidas a partir de *materiales literarios*. Es decir, la crítica de la literatura estudia las ideas objetivadas en los *materiales literarios*, mientras que la *teoría literaria* estudia los conceptos. G. Maestro establece que:

La *teoría literaria* en la que ha de basarse la *crítica* de los materiales literarios (autores, obras, lectores, transductores...) tendrá que estar construida sobre los criterios de la Filología y de la Filosofía, y tomará como núcleo de sus interpretaciones los que considera contenidos materiales de la investigación literaria, esto es, *los referentes de las formas literarias*, en tanto que *Ideas objetivas formalizadas en los materiales literarios*. El núcleo de toda interpretación literaria reside en última instancia en el análisis formal de sus referentes materiales, es decir, de los referentes materiales de la literatura, de los referentes materiales contenidos y apelados formalmente *en y por* la realidad literaria. Y esto ha de ser así necesariamente porque los referentes materiales de la literatura se sitúan en el mundo real, por más que sus referentes formales se limiten a la estructura textual de los materiales literarios objetivados en la poética de cada obra literaria. Los referentes materiales de la Literatura no son una posibilidad, son una realidad.³⁴

33. *Ibíd.* p.79.

34. *Ibíd.* p. 79.

2.2. PEQUEÑO PANORAMA DE LA OBRA

Puesto que el propósito del presente trabajo es elaborar una crítica literaria, se desarrolló un análisis de algunas ideas que se presentan objetivadas formalmente en la obra de Albeiro Arciniegas, *5-12, Operación Cauterio*. A continuación se expone un pequeño panorama del contenido de la obra del que se tomó las ideas, objeto de interpretación.

Cuando Jhon Reinach, un avezado e intrépido agente de la Interpol fue visitado intempestivamente en un hotel de Caracas por el mayor Murray Patterson perteneciente al ejército norteamericano, y el doctor Douglas Benson, director del centro de investigaciones genéticas de Cambridge Inglaterra, quienes le indicaron algunos detalles de relevancia acerca de cierta zona en medio de la selva colombiana, a la cual se había denominado como “Área Z” donde se adelantaban las investigaciones más importantes de la ciencia moderna, entendió más claramente que la misión que se le encomendaba era algo muy serio. Pero no fue sino hasta cuando abrió el sobre de manila, en cuyo interior se contenía información confidencial, y al leer que se trataba de un “5-12 Operación Cauterio”, cuyas características eran de alerta máxima, cuando comprendió que la situación era sumamente grave pues estaba en alto riesgo la seguridad mundial.

Al día siguiente arribó en un avión fantasma a una base militar en territorio Colombiano, e inmediatamente se trasladó a cierta pequeña población en donde se encontró con un piquete de nueve soldados, quienes estaban a su espera y a quienes se les había encargado su protección y abnegada colaboración. Uno de ellos, Fortunato Esquivel -único sobreviviente de la misión- será quien narre los téticos hechos acaecidos durante el desarrollo de la misma: *“Una tarde de noviembre salimos del poblado; nos internamos en la selva plagada de bichos, anacondas y, también de guerrilleros”*³⁵. Transcurridos algunos días de su tediosa

35. ARCINIEGAS. Op. Cit. p. 187.

caminata, selva adentro ocurrió que, en mitad de la noche, mientras el grupo dormía, un grito desgarrador rompió el silencio; Carlos, Marcos, Harry y Leonidas, miembros del piquete, habían sido mortalmente atacados por una extraña especimen selvático:

Marcos parecía un pelele, sucio, destrozadas las falanges de las manos [...]. Carlos deliraba sudoroso, perlas blancas le corrían por la garganta [...]. Harry, por su parte quieto, rígido, mostraba la letal herida [...]. Solano, de la boca le manaba espuma, densa, negra, como coágulos de bilis.³⁶

Sin saberlo el piquete había sido embestido por la furia impetuosa de “Celeste” una hermosa criatura de formas y belleza únicas, que mataba y reía, que además de tener capacidades sobrenaturales, era portadora del virus YK-22, el cual producía mutaciones genéticas, coagulación sanguínea y la carbonización de los tejidos provocando así, que sus víctimas se convirtieran en piedra negra, densa y fría.

“CELESTE X-200” era la máxima creación desarrollada en el “Área Z” por el doctor Davis Harriman, afamado genetista quien en su delirio de grandeza tenía la pretensión científica de crear una “Raza superior”. Apoyado por su equipo de trabajo, conformado por grandes eminencias de todo el mundo, había logrado modificar el código genético, haciendo de “Celeste” un ente con cualidades y características superiores a las de un ser humano normal. Con lo que nunca contó el doctor Harriman, es que un día cualquiera y por una inopinada descarga eléctrica, la planta de energía nuclear del “área Z” se averió, incidente que aprovecharon los guerrilleros quienes destruyeron de paso las torres de energía alternativa, toda esta situación generó el caos y la ruina en el “Área Z”, todo se salió de control y “Celeste” sufrió una extraña transformación que la convirtió en una despiadada asesina. Así cuando Reinach, Fortunato y los otros sobrevivientes llegaron a la zona, sólo encontraron destrucción y muerte, todo esto debía ser

36. *Ibid.* pp. 188-189.

notificado al pentágono, para que los representantes del comité de emergencia extrema tomaran una decisión, éstos a su vez y considerando todos los pormenores de las circunstancias, decidieron que “5-12 CAUTERIO”, consistente en un bombardeo termonuclear, debía ejecutarse.

Los bombarderos Golondrina I y Golondrina II soltaron las bombas...Reinach y lo que quedaba de su equipo emprendieron una huida desesperada para tratar de salvar sus vidas, pero sus esfuerzos resultaron vanos, sin embargo, quiso el azar que Fortunato Esquivel, mientras corría, huyendo de la ola de fuego y de calor, hallase una precaria balsa en un recodo de un riachuelo y en medio de la espesura de la selva. La balsa le salvo la vida:

¿Qué cómo pude haberme salvado?...!Es un misterio!... Recuerdo que una tarde, desperté, me incorporé en la balsa, en el aire helado y la llovizna oscura, lejos de aquel hediondo infierno de ceniza. Había un silencio impresionante. [...]. ¡Ho, no, señor! ¡No quiero hacerlo pensar que me salvó un milagro! Quizá la balsa, el agua, la maleza... No sé si ya le dije, había muchos árboles en el sector... ¡Era un pantano!... Sí, pudieron haberme protegido...)³⁷

Una tarde la balsa llegó a una orilla, Fortunato fue auxiliado por algunos pobladores del lugar. Transcurrido un espacio indeterminado de tiempo, el soldado recuperado decidió abandonar el lugar, tenía la firme convicción que debía comunicar lo sucedido a sus superiores en Bogotá, pero no le prestaron atención, mas le aconsejaron que por su seguridad, olvidase el asunto, y él que no se olvida; por lo cual lo peligroso de su testimonio lo convierte en objetivo militar. Un agente extranjero llamado “k” llega a Colombia para encargarse del asunto, desde la embajada norteamericana en Bogotá le tramitan un carné de periodista con el que se mueve tranquilamente por todo el territorio nacional, hasta que da con el paradero de Fortunato a quien engaña haciéndole creer que es reportero de guerra. Ingenuamente y en su afán de contar la tenebrosa experiencia, Esquivel

37. *Ibíd.* p. 235.

cae en la trampa y tras varias “entrevistas” revela con lujo de detalle todo lo sucedido; cuando reacciona es tarde:

Sólo recuerdo que nos quedó mirando con asombro, que se le llenaron los ojos de lágrimas y agachó la cabeza con resignación. No sé si le dolieron los balazos. Creo más bien que le dolió la angustia de sentirse traicionado. De todas formas, al ser ejecutado una calma impertérrita se apoderó de su rostro. [...]. Las autoridades colombianas lo reportaron como desaparecido. Nadie se atrevió a identificarle. [...]. ¡Por la libertad de Norteamérica...! ¡La misión está cumplida!³⁸

2.3. CRÍTICA LITERARIA SOBRE DOS IDEAS: SOBERANÍA Y RAZA SUPERIOR

Partiendo de los diferentes elementos narrativos contenidos dentro de *5-12, Operación Cauterio*, considerados como *referentes literarios*, para desarrollar un análisis crítico de tipo ontológico materialista, se trabajó sobre dos ideas que se consideran relevantes dentro de la constitución de la obra, las cuales responden referencialmente a una realidad concreta que en la configuración estética de la novela hacen parte de la trama donde adquieren un estatuto fictivo.

Se tomaron las ideas de soberanía y de raza superior, las cuales son observables, en el sentido en el cual se puede inferir que el autor se ha valido de elementos de la realidad material, es decir de una materia interpretada desde un contexto determinado, para convertirlos en ideas objetivadas literariamente; en ellas puede identificarse las marcadas diferencias presentadas entre países desarrollados en confrontación con la precariedad de los denominados subdesarrollados, como son considerados los de Latinoamérica, si se toma como referente de progreso el paradigma europeo o el norteamericano. Visto así, las potencias, tomando esa condición como ventaja pueden oprimir a países de gobiernos y economías débiles, en ese caso especial existe una opresión sobre el hombre

38. *Ibíd.* pp.243-244.

latinoamericano, considerándolo como un sujeto de raza, espíritu e inteligencia inferior.

A continuación se hace una relación de hechos literarios que, como se ha aclarado desde la *Ontología Materialista*, están conjugados con la realidad a través de los tres géneros de materialidad, pues responden y actúan como instrumento válido para generar criterios de análisis e interpretación literaria de la obra de Arciniegas.

En el espacio de lo político, se presenta que el gobierno colombiano permite que gobiernos extranjeros lleven a cabo exploraciones, intervenciones militares, de espionaje e investigaciones científicas, las cuales en un estadio ulterior, representan beneficios para los países que las desarrollan, causando por lo general deterioro a los territorios en los cuales se adelantan intervenciones de diferente orden como las antemencionadas, y todo esto ha sucedido de hecho en varios países latinoamericanos.

En otra parte, se narra cómo algunos científicos desarrollan investigaciones cuyo fin es crear seres de una raza superior a la humana, tanto física, como intelectualmente; tras este hecho ficcional, se encuentra implicado un prejuicio de inferioridad, que históricamente ha sido adjudicado al hombre latinoamericano, que se considera como sujeto incapaz de pensar por sí mismo y por ende de conducir su propio destino: “*son patéticos tremendos. De un espíritu pequeño: nunca conocerán lo que es el verdadero desarrollo. [...] ¡Simples mortales! Gente del común y sin futuro.*”³⁹ Es decir se asume que no puede responder al imperativo kantiano “*sapere aude*”, atrevete a valerte de tu propia inteligencia, a salir de la minoría de edad; situación que en última instancia ha sido propiciada y perpetuada por los gobiernos cuyo interés ha sido mantener a sus pobladores en medio de la confusión y la ignorancia, pues éstas son condiciones necesarias para que paradójicamente *la masa* se encuentre fragmentada, conduciendo a que cada

39. *Ibíd.* p. 175.

quien busque ganar un espacio dentro de una sociedad, donde la premisa es velar por los propios intereses, sin que importen mucho los demás, lo que inevitablemente afecta el bien de la colectividad y le quita poder de cohesión para reclamar por sus derechos como comunidad, esto produce, infaustamente, una especie de egoísmo generalizado. William Ospina lo ve así:

Ya se sabe que en las sociedades donde se han roto los lazos de solidaridad, donde abundan los individuos pero no existen o casi no existen los ciudadanos, la indignación y la rebeldía no consiguen asumir el carácter de transformaciones políticas, es decir, comunitarias, y cada quien deriva más bien hacia la transgresión y el delito. Los proyectos, las causas nobles, los ideales compartidos naufragan en el pozo de los apetitos personales, de los resentimientos individuales y de las hambres privadas.

Mantener a las personas en niveles mínimos de subsistencia, atrapadas en el cepo de la necesidad, no dejarlas ingresar en un orden simbólico de valores y de ideales, es lo que impide que los individuos se conviertan en ciudadanos.⁴⁰

Teniendo en cuenta estos planteamientos, se colige la razón por la cual los países potencias se auto adjudiquen un poder sobre los naciones que tienen serios problemas para ejercer su soberanía, de la manera ideal en que se ha consignado en sus respectivas constituciones políticas, como pueblos soberanos y autónomos.

Por otra parte, ha sucedido que en algunos países del continente y ante diversas situaciones, siempre relacionadas con la ausencia del estado, combinadas con la permisividad frente a pretensiones y codicias extranjeras, grupos de gentes inconformes que no hallando otra posibilidad para evitar las arbitrariedades a que se ven sometidas se han organizado alzándose en armas. En el caso de Colombia, las guerrillas se formaron en primera instancia para defenderse de gobiernos que habían propiciado la desigualdad, la falta de administración equitativa y la violencia.

40 .OSPINA, William. Pa que se acabe la vaina. Bogotá: Planeta. 2013. p.43.

Con el transcurrir del tiempo, éstas guerrillas también combatieron -y desde entonces, a su manera lo han hecho- las políticas neoliberales copiadas de modelos de gobiernos foráneos, que se implantan en el país, casi que desconociendo que el contexto nacional tiene sus propias características y que por ende, la respuesta a ciertas prácticas políticas que no parten de la realidad local, es inadecuada o estéril para el territorio. Ideas políticas tomadas de afuera que disfrazadas con el manto del progreso y la autonomía sólo buscan hacer invisible la falta de interés y la incapacidad de los gobiernos locales para guiar por la senda precisa los destinos de un pueblo. Quizá sea certero el razonamiento de William Ospina cuando inquiere al respecto:

¿Qué hizo a los dirigentes tan mezquinos y tan capaces de despreciar al pueblo? Seguramente la convicción colonial de que les había tocado administrar un país de tercera categoría, el dolor de no haber nacido en España o en Francia o en los Estados Unidos; tener que resignarse a derivar su riqueza de este suelo y a convivir con lo que siempre llamaron “un país de cafres”.⁴¹

Y quizá, también, porque una de las consignas subversivas siempre ha promulgado que ante la perniciosidad del imperio no se debe flaquear, y que por el contrario de alguna manera se debe poner de manifiesto una protesta, en “Operación Cauterio” se relata, aunque de forma muy discreta, cómo una acción guerrillera tiene consecuencias determinantes que son causantes del fracaso del proyecto *Genoma* y propician un giro en el curso de los sucesos dentro de la obra:

Por desgracia, una descarga eléctrica averió el sistema de energía nuclear, la planta K que alimentaba el área Z. El incidente fue aprovechado por los guerrilleros que eliminaron las torres de energía P-4 (torres consideradas de emergencia) y la catástrofe llegó.⁴²

41. *Ibíd.* p.29.

42. ARCINIEGAS. *Op. Cit.* p. 201.

De lo cual se observa que ante situaciones suscitadas por el conflicto armado interno y por la injerencia de dineros, política y logística militar extranjera (como en el caso del denominado plan Colombia) se produce soterradamente una intervención norteamericana en asuntos concernientes a la soberanía nacional, lo cual tiene como trasfondo, intereses extranjeros de diferente orden.

En la sociedad actual, presumiblemente prima el imperio de la razón y en nombre del mismo se supone que quienes abanderan dicha premisa pueden ponerse por encima de quienes desconocen sus derechos, en “Cauterio” uno de los motivos para que el estudio científico se lleve adelante en una región de la amazonia colombiana es que allí pueden trabajar sin ninguna limitación:

Con esta intención, y con el apoyo del gobierno norteamericano, trasladé un equipo de 97 genetistas, libre de auxiliares, biólogos y agentes de servicio -que llegaron a constituir un total de 150 personas- hasta un área restringida en la región del Amazonas. Esperaba que mis experimentos pasasen inadvertidos para la religión y la censura pública. “Todavía el hombre no está en condiciones de comprender los verdaderos adelantos de la ciencia”, me dije con orgullo.⁴³

Entonces, por una parte, al estar internados en la selva no se van a ver sometidos a restricciones institucionales de tipo privado o religioso, y por otra, pueden suponer que la gente que puebla estos territorios son personas que no tienen un bagaje académico, o cuentan con elementos intelectuales o políticos bajo que les permitan hacer una oposición frente a los trabajos que desarrollan, una prueba de esto es el hecho de la interpretación que tienen los pobladores sobre “Celeste X-200”, la creación más importante de los científicos, que los lugareños denominan “*la Sucia*”, simplificando todo a su desnudez, a quien temen, no sólo por sus capacidades asesinas, sino que además, han interpretado en razón de sus creencias que “*la Sucia*” es un ser numérico, es decir ante un ente real de estas

43. *Ibíd.* p.198.

características, sus creencias se tornan verdaderas, pues en "su realidad", no existen códigos para definir de otra manera esta entidad.

En confrontación con esto, se postula otra idea presente en esta obra, donde se observa que se ha ubicado a la razón por encima de las creencias y de la gente que vive bajo las mismas, en una parte de la obra aparece: *"¡Por supuesto! La inteligencia es la única garantía del desarrollo humano. Cien mil cabezas ilustradas y tendremos una civilización en marcha. ¿De qué otra manera conquistaremos las esferas del llamado super hombre?"*⁴⁴

A partir de esto se analiza, como el racionalismo se encuentra basado en juicios que la sociedad determina en convenciones y normas a las cuales los miembros deben plegarse y conducir su forma de actuar; si los sujetos que viven dentro de esta determinación no logran cumplir con todas las exigencias, que implica seguir bajo el uso instrumentalizado de la razón, se tiende a caer en una anomia, en un estado de desorganización social asentado en situaciones o conveniencias particulares, en el cual la sociedad crea condiciones tendientes a identificar, el ya mencionado uso de esa razón, con ideologías económicas, raciales, religiosas entre otras, que termina legalizándolo, tal como lo hizo el nazismo, que legitimó política y estatalmente comportamientos que consideraron racionales, bajo la consigna de la raza aria, como raza pura, y fueron exterminando a quienes no podían considerarse bajo su razón: judíos, gitanos y homosexuales. En Colombia en el prelude de los partidismos políticos se asentó lo que a partir de lo tratado, puede definirse como razón estatal, fundamentada en intereses propios, de pocas personas, sin importar el estado general de la población, de donde se desencadenan múltiples eventualidades que mantienen a la ciudadanía en general, en estado de inconformidad, la cual es aprovechada en las campañas políticas para alcanzar la dirigencia del país, sin que aún sea significativa las soluciones que han dado hasta el momento, como cita Ospina:

44. *Ibíd.* p. 175.

Desde hace medio siglo, Colombia vive uno de los conflictos políticos más dramáticos del hemisferio occidental, con cientos de miles de muertos, millones de víctimas y de refugiados internos, millones de migrantes a otros países, y un creciente deterioro del orden institucional que se puede medir por la crisis de la justicia, los niveles escandalosos de corrupción, el número de congresistas y gobernantes que pasan directamente del poder a la celda, los índices de pobreza y de miseria, la inseguridad, la delincuencia, el atraso de la infraestructura y la incapacidad de convertir la indudable riqueza del territorio en algo que beneficie a las mayorías y garantice la prosperidad general.⁴⁵

En relación con las dos ideas que se han analizado, desde la *Ontología Materialista*, dentro de este marco general nacional colombiano, (que para algunos aspectos también se encuentra latente en otros países latinoamericanos), Se hace un análisis, no de palabras, sino de hechos, de situaciones planteadas de manera literaria, puesto que lo que se estudia a partir de esta crítica son las ideas que se han desarrollado dentro de la novela de Arciniegas, por lo tanto se ha propuesto a partir de la observación de situaciones latentes y concretas, puesto que ésta es una de las exigencias del mencionado estudio, además se enfoca en el presente, a partir de su contenido *dialéctico*, al constituirse en el enfrentamiento entre las diversas formas de organización social que existen, lo que hace de ésta crítica literaria una estructura que responde a criterios lógicos estipulados y sobre todo a un trabajo de clasificación, definición, análisis y comparación contrastada entre lo ficcional y lo real. En el estudio que ha hecho G. Maestro, se cita:

Los parámetros de la interpretación crítica son determinadas evidencias y demostraciones racionales, concretas, materiales, dadas en el presente, y ante las cuales es preciso tomar partido.⁴⁶

45. OSPINA. Op. Cit. p.43.

46.G. MAESTRO. Op. Cit. p.22.

TERCER CAPÍTULO

LA INSERCIÓN DE 5-12, *OPERACIÓN CAUTERIO* EN LA NARRATIVA LATINOAMERICANA

Es Lugones, mirando por la ventanilla del tren las formas que se pierden y pensando que ya no lo abruma el deber de traducirlas para siempre en palabras, porque este viaje será el último.

Jorge Luis Borges⁴⁷

La realidad es una construcción humana, es la aprehensión que por medio de la razón el sujeto hace del mundo material dentro del cual está inserto, en el cual existe; por su parte, la literatura es una dimensión estética operada por el hombre que organiza la realidad otorgando valor a signos del sistema lingüístico y utiliza el lenguaje para objetivar sus ideas. La dificultad para el escritor se presenta cuando quiere transmitir su forma de comprender y sentir el mundo por medio de la escritura, para el caso de la literatura latinoamericana, los autores han tenido a la mano un dechado de elementos materiales, (referidos estos a la Ontología Materialista, físicos (M₁), psicológicos o fenomenológicos (M₂), e ideas, conocimientos y conceptos (M₃)) que les han servido para crear una literatura con características particulares, en donde la obra *5-12, Operación Cauterio* se encuentra comprendida por su estilo, forma y contenido.

3.1. LA DIFICULTAD ENTRE IDEA Y PALABRA

Quienes tienen por tarea la escritura, buscan y toman de la realidad sus cualidades, pero además le agregan nuevos elementos, la enriquecen desde su asombro; a partir de ello intentan traducir con palabras lo que el mundo contiene

47. BORGES, Jorge Luis. *Elogio De La Sombra*. Buenos Aires: Editorial Nepeuis. 1969. p. 23.

en su realidad, llevándolo a las palabras del uso cotidiano, dicho así es quizá una herejía, un irrespeto, una profanación. Pero movidos por el vicio de entender y comunicar, lo exteriorizan en la escritura. Es lo usual, mirar las cosas, pensarlas, vivirlas, experimentarlas y racionalizarlas, pero traducirlas en palabras, para el caso de la literatura es un reto determinante; las experiencias y las ideas suceden de manera más inmediata en la lectura corriente y común que todos hacen del mundo, la dificultad se encuentra en traducirlas en una expresión literaria precisa, que implique y explique esa experiencia con la naturaleza; en un pasaje del libro “el perfume” de Patrick Suskind, narra que el protagonista, Jean Baptiste Grenouille, por medio de su singular olfato logra reconocer olores muy variados de los cuales no sabe el nombre indicado, pues desconoce esos referentes conceptuales del mundo:

Grenouille, sentado sobre el montón de troncos con las piernas estiradas y la espalda apoyada contra la pared del cobertizo, había cerrado los ojos y estaba inmóvil. No veía, oía ni sentía nada, sólo percibía el olor de la leña, que le envolvía y se concentraba bajo el tejado como bajo una cofia. Aspiraba este olor, se ahogaba en él, se impregnaba de él hasta el último poro, se convertía en madera, en un muñeco de madera, en un Pinocho, sentado como muerto sobre los troncos hasta que, al cabo de mucho rato, tal vez media hora, vomitó la palabra "madera", la arrojó por la boca como si estuviera lleno de madera hasta las orejas, como si pugnara por salir de su garganta después de invadirle la barriga, el cuello y la nariz. Y esto le hizo volver en sí y le salvó cuando la abrumadora presencia de la madera, su aroma, amenazaba con ahogarle. Se despertó del todo con un sobresalto, bajó resbalando por los troncos y se alejó tambaleándose, como si tuviera piernas de madera. Aún varios días después seguía muy afectado por la intensa experiencia olfatoria y cuando su recuerdo le asaltaba con demasiada fuerza, murmuraba "madera, madera", como si fuera un conjuro. Así aprendió a hablar. Las palabras que no designaban un objeto oloroso, o sea, los conceptos abstractos, ante todo de índole ética y moral, le presentaban serias dificultades. No podía retenerlas, las confundía entre sí, las usaba, incluso de adulto, a la fuerza y muchas veces impropriamente: justicia, conciencia, Dios, alegría, responsabilidad; humildad, gratitud, etcétera, expresaban ideas enigmáticas para él.⁴⁸

48. SÚSKIND, Patrick. El Perfume, historia de un asesino. Barcelona: Seix Barral. 1998. p. 17.

Ese cúmulo de sensaciones que Grenouille siente, no las puede comunicar porque no encuentra la palabra que las aglutine dándoles un significado que las valide dentro de un lenguaje determinado, conoce el idioma, pero no la palabra que representa sus sensaciones, aunque sus sentidos le indiquen que existe una palabra conceptual, racional y lingüística; es decir desconoce el concepto, producto de una racionalización, esto es, una interpretación del mundo, lo que en la *Ontología Materialista* se denomina la materia interpretada (M_i), es en esto donde radica la dificultad general de la escritura, lograr comunicar, explicar y también comprender las diversas experiencias del acontecer humano por medio de la palabra. Jaime Valdivieso escritor y crítico chileno propone:

La realidad se nos mete por la boca, es decir, por la palabra, y es ésta la que distingue la narrativa de las demás artes: manipular una materia, el lenguaje, que es medio y fin al mismo tiempo, y el cual nunca puede dejar de referirse en forma inmediata, al hombre, a la sociedad, a la cultura de su tiempo y al espíritu de siempre [...].Es, por lo tanto la ficción literaria el único hecho artístico que no puede eludir la presencia humana, aunque sea en la forma de un símbolo monstruoso: el escarabajo de la metamorfosis de Kafka.⁴⁹

Se propone por lo tanto, que la literatura forma parte de la realidad y su conexión inmediata se da a partir del lenguaje, herramienta convencional incapaz de abarcar por sí misma la totalidad de los elementos de un espacio y situación dados, como de establecer una representación de la realidad con total verosimilitud, por lo cual se puede decir que es imposible el pensamiento sin el lenguaje, pues el hombre no vive en un estado natural, sino que se encuentra inmerso en el mundo construido a través del uso de la razón y de categorías científicas, que permiten un grado indispensable de ordenación, por lo tanto la realidad es una construcción humana y la literatura se desprende de esta elaboración, que tiene como fundamento la razón. En la *Ontología Materialista*, G. Maestro plantea:

49 .VALDIVIESO, Jaime. Realidad y ficción en Latinoamérica. México D.F: Editorial Joaquín Mortiz. 1975. p.19.

Los referentes materiales de la literatura son *referentes reales*. La materia referida formalmente en la literatura es materia real o *no es*. El amor, los celos, la guerra, la religión, la inquisición y la reforma, los curas y los rufianes, las brujas y las alcahuetas y hasta los perros más andromorfos, todos, absolutamente todos, son referentes reales cuya materialización puede y debe analizarse mediante conceptos, porque sólo a partir de su *materialización en el mundo es posible su interpretación en la literatura...* la literatura es una construcción humana que existe real, formal y materialmente, y que puede y debe ser analizada de forma crítica, mediante criterios racionales, conceptos científicos e ideas filosóficas.⁵⁰

En el caso concreto de la ficción, como un recurso literario, se toma para dar una materialidad estructural a una determinada obra, en el sentido que manifiesta una construcción con carácter inteligible donde se expone una realidad, pues ninguna obra nace de la pura abstracción, Jesús G. Maestro, propone: *“si la ficción es inteligible es porque forma parte de la realidad y la toma como referente para su interpretación, no porque la copie o la reproduzca sino porque la ficción es un desarrollo estructural y no operatorio de la realidad de la cual ésta ficción forma parte.”*⁵¹

Además, este escritor sostiene que la literatura alcanza su estatuto propio cuando incorpora la ficción como elemento decisivo y logra desasirse del contexto de la mitología, de lo teogónico, de una religión primaria; ubicando a los dioses como ficciones: cuando la literatura se racionaliza, las divinidades dejan de tener un valor intervencionista en la vida real del ser humano y se convierten en elementos fictivos; los cuales sólo tienen existencia estructural como conceptos lógicos en una teología, o como experiencias psicológicas en la mente de los creyentes, pero fuera de esos campos, son entidades intangibles, que no pueden operar en el mundo.⁵²

50. Cfr. G. MAESTRO. Op. Cit. p. 61-62.

51. Cfr. G. MAESTRO, Jesús. Genealogía de la literatura. Vigo: Editorial academia del hispanismo. 2012. p. 27.

52. Cfr. G. MAESTRO. Op. Cit. p. 109.

Un ejemplo de ello son las cruzadas cristianas, que enarbolaron la espada en nombre de su Dios; tales acciones fueron generadas por una creencia metafísica, es decir, por la experiencia trascendental de la fe interiorizada por los sujetos, y su proceder en torno a la misma, constituyen el hecho de su poder operatorio. Este acontecimiento de “Fe” en el campo de la literatura pasa a formar parte de la ficción, y el dogma que origina los actos de los cruzados, al ser tratado literariamente hace parte estructural dentro de la obra que narra la situación, por lo tanto, carece de cualquier posibilidad de causar algún efecto, por lo cual, el dogma es deslegitimado en el sentido que su valor queda delimitado dentro de los bordes de la creación literaria; se convierte en una creación formal; entonces lo que se hace con los dioses al ser tratados como una ficción literaria es ponerlos dentro de los límites de una materialidad estructural, donde dichas divinidades forman parte de la posibilidad de la imaginación, pero no de la operatoriedad de la realidad.

Por esta razón, se señala que la literatura no es una trasposición directa de hechos de una materialidad global a situaciones literarias; en ella un sujeto operatorio realiza una interpretación de la cual se desprende un gran número de elementos literarios, seres ficcionales que sólo han sido posibles en el momento en el que este sujeto los compone, los crea, les confiere materia y forma, los pone dentro de un plano real material, y así los dota con capacidad de acción que se hace efectiva únicamente dentro del marco estructural de la obra, puesto que fuera de ésta carecen por completo de la más mínima posibilidad operatoria, es decir no poseen la capacidad de producir ningún efecto concreto dentro del mundo fenoménico, aunque su inmediatez directa esté hablando de hechos concretos y observables. Pues la materialidad literaria es producto de la observación ontológica de un intérprete operatorio de la materia en la cual se desarrolla su articulación:

Los referentes literarios remiten siempre a un mundo real y efectivo. Estos referentes pertenecen a uno, o varios de los tres géneros de materialidad (M_1 , M_2 , M_3) que constituyen la *ontología especial* (M_i), es decir, las innumerables realidades positivas -nunca posibles o imaginarias, sino reales y efectivas- que constituyen la heterogeneidad e inconmensurabilidad del Mundo categorizado en que vivimos. El materialismo filosófico organiza los contenidos materiales positivos del mundo interpretado en diferentes campos de variabilidad empírico-transcendental, dispuestos a su vez en los tres antemencionados géneros de materialidad física (M_1), psicológica o fenomenológica (M_2), conceptual o lógica (M_3)⁵³

Con esto se infiere que, la ficción es inteligible porque forma parte de la realidad y la toma como referente de creación, no porque la copia o la reproduce, sino porque es una dimensión estética estructural de la realidad, mas en ningún modo operatoria.

Por otra parte, la ciencia en su objetivo de categorizar lo que aún permanece en lo ininteligible, ha desarrollado herramientas que le ayudan a develar lo que aún se encuentra sin interpretar en el mundo y con ello logra descubrir elementos, situaciones y condiciones que antes de su descubrimiento eran impensables, que sólo hubieran sido posibles en el plano de la ficción, como si lo real fuera inimaginable; esto se puede ejemplificar con el arribo de Colón a América, con el cual se derrumbó la certeza de que la tierra era plana y que al final del mundo se encontraba un terrorífico lugar poblado de bestias, creencia que influenciaba notablemente la imaginación de la época, pero que debió replantearse decisivamente después de aquel viaje, es decir, un hecho de la realidad -hecho del cual brotarían numerosas ficciones- desbordó la interpretación que se tenía como verdadera en aquel entonces y obligó a que un sistema de creencias admitiera una perspectiva diferente, esta vez basada en la realidad contundente, comprobada y verificable por hechos, como lo expresa Todorov:

Se puede admirar la valentía de Colón (y no se ha dejado de hacerlo miles de veces): Vasco de Gama o Magallanes quizás emprendieron

53. *Ibid.* p. 366.

viajes más difíciles, pero sabían a donde iban; a pesar de toda su seguridad, Colón no podía tener la certeza de que al final del mar océano no estuviera el abismo y, por lo tanto la caída al vacío; o bien de que ese viaje al oeste no fuera el descenso de una larga cuesta – puesto que estamos en la cima de la tierra– y que después no fuera demasiado difícil volverla a subir es decir, no podía tener la certeza de que el regreso fuera posible.⁵⁴

Además, el ejemplo permite abordar una parte del eje temático de este capítulo, pues con el suceso del viaje de Colón y su “Descubrimiento”, se inaugura la comprensión del mundo en su totalidad; coyuntura donde estriba la problemática de la literatura latinoamericana, pues además de que este encuentro funda la identidad del género humano a partir de la complejidad que implica conocer la otra parte (creencia, cultura, raza y lengua), aquella de la que aún no se tenía un referente de existencia, esto es el “Otro”, lo que provocó que se involucrasen mutuamente a partir de sus respectivas concepciones para poder re-conocerse e identificarse desde la diferencia que el otro representa; conjuntamente también se desprenderán de ello un conjunto de luchas por el reconocimiento de la identidad; a través de las cuales el hombre latinoamericano sumido en una vida de zozobra, angustias, soledades y quiméricas alegrías ha ido forjando su propia concepción. En el aspecto literario esta confrontación se ve expuesta desde los cronistas de Indias hasta la narrativa actual, el escritor latinoamericano, Carlos Fuentes, propone:

El historiador mexicano Edmundo O’Gorman sugiere que América no fue descubierta: fue inventada. Y fue inventada, seguramente, porque fue necesitada. En su libro La invención de América, O’Gorman habla de un hombre europeo que era prisionero de su mundo. La cárcel medieval estaba fabricada con las piedras del geocentrismo y la escolástica, dos visiones jerárquicas de un universo arquetípico, perfecto, incambiable aunque finito, porque era el lugar de la Caída. La naturaleza del Nuevo Mundo confirma el hambre de espacio del Viejo Mundo[...] De esta manera, todos los dramas de la Europa renacentista van a ser representados en la América europea: el drama maquiavélico del poder, el drama erasmiano del humanismo, el drama utópico de Tomás Moro. Y también el drama de la nueva percepción

54. TODOROV, Tzvetan. La Conquista de América, el problema del otro. México D.F: Siglo XXI. 2007. p. 15

de la naturaleza...Si el Renacimiento concibió que el mundo natural estaba al fin dominado y que el hombre, en verdad, era la medida de todas las cosas, incluyendo la naturaleza, el Nuevo Mundo se reveló de inmediato como una naturaleza desproporcionada, excesiva, hiperbólica, inconmensurable. Ésta es una percepción constante de la cultura iberoamericana, que nace del sentimiento de asombro de los exploradores originales y continúa en las exploraciones de una naturaleza sin fin en libros como *Os sertões* de Euclides da Cunha, *Canaima* de Rómulo Gallegos, *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier, *Gran sertón: veredas* de Guimarães Rosa y *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez.⁵⁵

3.2. ALGUNOS ELEMENTOS DE 5-12, OPERACIÓN CAUTERIO EN RELACION CON LA LITERATURA LATINOAMERICANA

La situación de la *novela latinoamericana* expone una realidad enriquecida por el encanto de la naturaleza e influenciada por circunstancias sociales y políticas, las cuales atraviesan la situación del hombre; esta literatura no tiene como fin dar soluciones, sino problematizar al lector en su realidad. El escritor latinoamericano ha tenido en su contexto los elementos que le permiten escribir su obra, en ella se encuentra expresado de manera directa o indirecta las situaciones de una sociedad, pero se ha encontrado con la dificultad de poner en palabras, dichas circunstancias, porque no se trata de una descripción, sino de la interpretación que pueda sustraer de acuerdo a una condición global, un cúmulo de elementos que hacen y des-hacen al sujeto latinoamericano: *“Toda obra nace de consideraciones extraliterarias: morales, religiosas, sociológicas, metafísicas, etc., que se hacen ficción y vuelven a conectarse con la realidad.”*⁵⁶ Lo inconmensurable de la realidad latinoamericana, que atraviesa el sentir de cada habitante de este territorio del cual brotan adversidades y exuberancias, son la herramienta y a la vez el material del escritor, del cual el reto fundamental ha sido ese volcar hacia la literatura el contenido de su realidad, se cita como ejemplos de esta relación en la novela de Arciniegas lo siguiente:

55. FUENTES, Carlos. *La gran novela latinoamericana*. Madrid: Alfaguara. 2011. p. 9.

56. VALDIVIESO. Op. Cit. p. 47.

Las primeras imágenes, enviadas por los aviones bombarderos, aparecieron en una telepantalla gigantesca. Los miembros del comité de emergencia extrema se pusieron de pie. En la telepantalla, una hilera de millones de árboles enhiestos, verde oliva y amarillo, desfilaron encrespados, formando una especie de alfombra, rota apenas, por el corte abrupto e algún monte.

El doctor Benson pensó que el corazón del Amazonas era grande, palpitante, abierto, como un cántaro fecundo. Se veían venitas vastas, los riachuelos espumeantes y los árboles erguidos, estancados como férulas del tiempo.⁵⁷

Bajó la ventanilla de la portezuela y observó la calle. Sabía que los latinos eran pueblos dominados por el odio y la violencia; las oleadas de asesinos infernales, sujetos desquiciados capaces de matar a su madre... “¡vaya bárbaros!”, pensó Reinach y se limpió una gota de sudor que le corrió sobre la frente. “la verdad que el *homo sapiens* enjaulado en estas moles de cemento es un peligro”.

-si tiene razón- le dijo el de las *Ray Ban* con acento suave –.Son patéticos, tremendos. De un espíritu pequeño: nunca conocerán lo que es el verdadero desarrollo.⁵⁸

Estos párrafos anteriores, son literatura que reflejan situaciones de la condición latinoamericana. Lo que se ha mantenido así desde la conquista; el paradigma europeo interpretó el continente americano como a-histórico, en éste no encontraron un conjunto literario escrito que diera cuenta de sus orígenes y de su historia, -no se niega la existencia de sistemas de códigos semiótico-culturales en las gentes del nuevo continente, sino que éstos no respondían a la estructura de la lengua española- por lo cual se vieron en la necesidad de registrar su experiencia en forma escrita y desde su arribo a las naves, se fueron consignando tanto la experiencia del viaje, como de la exploración. En estas narraciones se van definiendo unos elementos que respondían al objetivo del viaje, esto con el fin de corresponder al patrocinio económico obtenido por parte de la corona, lo que se problematizó con la llegada al nuevo continente, pues el cronista se vio desbordado lingüística y semánticamente por los exuberancia de referentes novedosos lo que provocó que terminaran hiperbolizando en sus escrituras la

57. ARCINIEGAS. Op. Cit. pp. 224-225.

58. *Ibid.* pp. 174-175.

descripción del paisaje; el lenguaje les resultó insuficiente para documentar su percepción de la naturaleza, vestuario, comida, aspecto físico, costumbres y hábitos; esta circunstancia que se destaca en las crónicas del periplo, le resta verosimilitud a un texto con valor histórico, pero dará inicio a una escritura cargada de elementos que tomados desde una realidad tácita harán tránsito hacia un material literario que terminará por definir a posteriori ciertos rasgos característicos de lo que será la escritura en el continente latinoamericano. Cornejo Polar expone lo siguiente:

En la escritura de las crónicas subyace una motivación primaria: la de revelar “verídicamente” la naturaleza de una realidad insólita, nueva, desconocida; la de revelarla, por cierto ante un lector que la ignora total o parcialmente. Escritas acerca de las indias las crónicas se realizan sin embargo cuando logran cautivar al lector metropolitano. El hecho de que casi unánimemente invoquen al Rey o a otras instancias de poder peninsular es un gesto cortesano, pero también más profundamente, un signo del sistema de comunicación que preside el enunciado cronístico, el Rey, la metrópoli es *su* lector.

En el otro extremo del proceso de producción de las crónicas está el referente, ese Nuevo Mundo que se presenta como realidad incontrastable y se propone como opaco o deslumbrante enigma. Ante él, el cronista siente una doble solicitud: tiene que serle fiel, representándolo en términos de “verdad”, pero al mismo tiempo, tiene que someterlo a una interpretación que lo haga inteligible para una óptica extraña, comenzando por la del propio cronista –tan frecuentemente desconcertado-. La simple mención de esa nueva realidad implica un doble movimiento: Cieza de León dice (y los ejemplos pudieran multiplicarse) que los guanacos “son algunos mayores que pequeños asnillos largos de pescuezo, como camellos”, con lo que queda en claro que hasta la más escueta descripción tiene que procesarse dentro de un orden comparativo que acude a la experiencia de una realidad que no puede ser la del referente.⁵⁹

Entonces, la representación de lo que es el nuevo territorio aparece distorsionada para la visión europea, la versión que les ha llegado del continente se encuentra llena de mitos y ficcionalizaciones, en los registros que se hace del viaje, se habla de experiencias reales conjugadas con las creencias míticas y religiosas que

59. CORNEJO POLAR, Antonio. El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto sociocultural en: SOSNOWSKI, Saúl. Lectura crítica de la literatura americana. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1997. p. 457.

concebían los europeos, propiciando una concepción sincrética que dará lugar al imaginario que las gentes del nuevo continente mantienen hasta la actualidad.

Dentro de la obra de Arciniegas, se encuentra una interesante escritura, donde se presentan ciertos rasgos que ejemplifican esta situación, en un momento de la narración. Se cuenta como los habitantes de un sector conciben a través de su condición idiosincrática un suceso, donde se puede ver como la creencia popular puede darle a una entidad que desconocen el estatuto de un numen (un ser poderoso y sobrenatural):

**Lo encontraron cerca al puerto. Según dicen, destrozado la cabeza; le dejaron marcas, moretones, como de uñas o de chupos.
-por la forma como lo mataron para mí que fue *la sucia* –murmuró un anciano.
-¡Fue *la sucia*!.
-¡Fue *la sucia*! –repitió la multitud, enardecida.
-¿Quién carajos es *la sucia*? –preguntó la voz, algo apagada, de un paisano.
Se miraron sorprendidos. Y el anciano comentó que era un demonio.
-es agradable, voluptuosa, como un ángel; más que, ¡Dios proteja a quien se cruza por desgracia en su camino!
-¡se lo tira!
-¡lo destroza!
-¡se lo come, hueso a hueso!⁶⁰**

De este mismo ente hay una descripción literal, esta vez hecha por soldados que en realidad desconocen la naturaleza de ese ser y le atribuyen unas condiciones diferentes:

Inmersos en aquella zoología de pesadilla, no nos dimos cuenta, cuando se escuchó a nuestras espaldas un gemido sordo, una mujer corrió por la arboleda. Ringo dijo que eso era imposible y el silencio se hizo pétreo y apremiante; una sensación de abatimiento pobló el mundo; lo que vimos nos dejó como aletados. Seguida de una ráfaga de viento descendiente, desnuda, como un poste, apareció ante nuestros ojos, una criatura hermosa, con los cabellos largos, hasta más debajo de las caderas. Tenía formas perfectas y redondas; la

60. ARCINIEGAS. Op. Cit. pp. 183-184.

sonrisa blanca y unos ojos líquidos y negros; la frescura de los labios recordaba la belleza de las Diosas del Olimpo. Camino como en el viento y, en un acto de prestidigitación, literalmente, con la velocidad de un rayo, se escabulló dejando tras de sí, una estela de humo espeso, denso y acre, como polvo de ceniza.⁶¹

Y por otra parte, está la referencia que hace del ente el científico que conoce sus condiciones y alcances, pues es uno de sus creadores quien sabe muy bien que en ningún modo dicho ente puede ser entendido como un ser mágico, tal como ha sido supuesto por los pobladores del lugar:

Pero yo tenía una fórmula que me hacía ver las cosas simples, como un juego de niños. No por ello los trabajos dejaron de ser duros; los resultados sorprendentes. El primero de los especímenes (quizá el más importante) fue catalogado como: "Celeste X-200". Con mi equipo de trabajo eliminamos la bioquímica del sueño, en consecuencia no dormía ni descansaba. Sin embargo, a toda hora, su cuerpo se mostraba, alegre, fresco; lleno de energía conturbadora. Si, podría decir que las caderas mórbidas, la redondez del talle, la tibieza de las carnes, eran atributos de la hembra pura, algo divina; la creación suprema del prodigio humano.⁶²

De esto, se puede inferir, que tal sincronía viene de la visión que tanto los indígenas como los colonizadores en relación con un espacio-tiempo y su forma de concebir la vida dentro de su particular visión, -los primeros con una visión cíclico natural y los segundos en su visión teocentrista de un tiempo hacia la eternidad, un tiempo en sí inmóvil- subyacen en la forma de concebir la realidad. Esto se puede ver resumido en el panorama político de los pueblos latinoamericanos: Una inconformidad, un nuevo gobernante con una nueva propuesta, un nuevo fracaso; se transforma en un nuevo fiasco y el mismo recorrido en un tiempo que a la postre es idéntico.

Retornando al momento de la conquista se puede decir que esa imbricación de cosmogonías educó al sujeto en la fe, la santería, la magia, la hechicería, el mito;

61. *ibíd.* pp. 196-197.

62. *Ibíd.* p. 199.

esto en una explicación inmediata que refuerza sus concepciones sobre la vida, de lo que se desprende la concepción del hombre latinoamericano sobre su mundo; en el aspecto literario se ve latente un elemento que desborda la realidad en virtud de una fe, una creencia tremendamente poderosa...

Lo maravilloso comienza a serlo de manera inequívoca cuando surge de una alteración de la realidad (el milagro), de una revelación privilegiada de la realidad, de una iluminación inhabitual o singularmente favorecedora de las inadvertidas riquezas de la realidad, de una ampliación de las escalas y categorías de la realidad, percibidas con particular intensidad en virtud de una exaltación del espíritu que lo conduce a un modo de "estado límite". Para empezar, la sensación de lo maravilloso presupone una fe. Los que no creen en santos no pueden curarse con milagros de santos, ni los que no son Quijotes pueden meterse, en cuerpo, alma y bienes, en el mundo de Amadís de Gaula o Tirante el Blanco. Prodigiosamente fidedignas resultan ciertas frases de Rutilio en los trabajos de Persiles y Segismunda, acerca de hombres transformados en lobos, porque en tiempos de Cervantes se creía en gentes aquejadas de manía lupina. Asimismo el viaje del personaje, desde Toscana a Noruega, sobre el manto de una bruja. Marco Polo admitía que ciertas aves volaran llevando elefantes entre las garras, y Lutero vio de frente al demonio a cuya cabeza arrojó un tintero. Víctor Hugo, tan explotado por los tenedores de libros de lo maravilloso, creía en aparecidos, porque estaba segura de haber hablado, en Guernesey, con el fantasma de Leopoldina. A Van Gogh bastaba con tener fe en el Girasol, para fijar su revelación en una tela.⁶³

Es la realidad subyacente de América, interpretada por sus habitantes, lo que configura la ficción que está presente en el trasunto cotidiano, en el intercambio de palabras, en los volantes de curanderos que se reparten en las esquinas ofreciendo amarres, ligazones y “enderiezo de entuertos”, en la bendición que los padres hacen a sus hijos al salir de casa, en la invocación de ayuda divina que solicita el sicario para hacer su “trabajo”, en los remedios mágicos para enfermedades insidiosas, en el fondo vaticinador de una taza de café o chocolate , en el asperjamiento de aguardiente y baños de agua de hierbas para alejar los malos espíritus o atraer la buena fortuna; es la fe la que motiva a los hombres de

63. CARPENTIER, Alejo. Los pasos recobrados, ensayos de teoría y crítica literaria. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 2003. p. 39.

este continente a mantener este conglomerado cosmogónico que vitaliza el resguardo y continuación de una cosmovisión, en todos los asuntos. Carpentier denominará a todo este cúmulo de creencias lo real maravilloso y lo expone de esta manera:

A cada paso hallaba lo real maravilloso. Pero pensaba, además, que esa presencia y vigencia de lo real maravilloso no era privilegio único de Haití, sino patrimonio de la América entera, donde todavía no se ha terminado de establecer, por ejemplo, un recuento de cosmogonías. Lo real maravilloso se encuentra a cada paso en las vidas de hombres que inscribieron fechas en la historia del Continente y dejaron apellidos aún llevados: desde los buscadores de la Fuente de la Eterna Juventud, de la áurea ciudad de Manoa, hasta ciertos rebeldes de la primera hora o ciertos héroes modernos de nuestras guerras de independencia de tan mitológica traza como la coronela Juana de Azurduy. Siempre me ha parecido significativo el hecho de que, en 1780, unos cuerdos españoles, salidos de Angostura, se lanzaran todavía a la busca de El Dorado, y que, en días de la Revolución Francesa -¡vivan la Razón y el Ser Supremo!-, el compostelano Francisco Menéndez anduviera por tierras de Patagonia buscando la Ciudad Encantada de los Césares. Enfocando otro aspecto de la cuestión, veríamos que, así como en Europa occidental el folklore danzario, por ejemplo, ha perdido todo carácter mágico o invocatorio, rara es la danza colectiva, en América, que no encierre un hondo sentido ritual, creándose en torno a él todo un proceso iniciado: tal los bailes de la santería cubana, o la prodigiosa versión negroide de la fiesta del Corpus, que aún puede verse en el pueblo de San Francisco de Yare, en Venezuela.⁶⁴

Se observa la imbricación de lo mítico y lo fenoménico, la creencia y los hechos, la interpretación y la materialidad, la naturaleza y la razón (el hombre como un ser natural, al mismo tiempo que racional); son elementos vitales en el marco subyacente de quien asume la tarea de escribir en este territorio, un juego dialéctico donde están conjugadas la realidad y la ficción como expresión de la particular vitalidad del sentir latinoamericano. En la actual narrativa de éste continente el planteamiento estético de sus contenidos, disimiles y polifónicos, resulta difícil crear un marco literario que las contenga a todos, sin que esto termine dando paso a interpretaciones subjetivas y arbitrarias, que en última

64. CARPENTIER, Alejo. De lo real maravilloso Americano. México D.F: UNAM. 2004. p. 42.

instancia sólo respondan a intereses particulares de ciertas corrientes o grupos; sin embargo hay rasgos semejantes dentro de la escritura en Latinoamérica; estos elementos sólo pueden ser entendidos como factores comunes que se presentan de diversas maneras en esta narrativa, que son determinantes dentro de su constitución como cuerpo literario.

Esta estética, resalta temas, prácticas, mitos y leyendas propias para contarlas nuevamente, pero esta vez desde una nueva mirada, dándole a lo cotidiano de estos temas un enfoque mucho más literario, por lo que la hipérbole, la exageración, la yuxtaposición de temas, elementos, hechos y situaciones sirven para mostrar precisamente la relatividad de la realidad, es decir, depende de la interpretación que cada autor hace a través de su forma particular y que a su vez se convierten en una expresión literaria propia o regional. En el texto de Albeiro Arciniegas se encuentran varios argumentos que permiten comprender la situación mencionada, algunos ejemplos son:

Eso nos dijo. Sin embargo, la verdad hay que decirlo: todo esfuerzo ya era inútil; sobre un montón de piedras blancas y redondas, en el borde de una charca cristalina, circundada de matojos y cañales, yacía el cuerpo de Leonidas. La garganta destrozada, abierta; nos miramos espantados; cuidadosamente, cual buscando una respuesta, examinamos árboles y ramas oscilantes. Nada. Sólo un silencio inescrutable, enorme.- Una manigua que, por primera vez, nos resultaba hostil, impenetrable.⁶⁵

Marcos, parecía un pelele sucio, destrozadas las falanges de las manos; las heridas resultaban muy extrañas. Carlos, deliraba sudoroso, perlas blancas le corrían por la garganta. El sudor se acumulaba en la barbilla y resbalaba, luego en gotas gruesas, como lágrimas, mojándole los hombros, Harry por su parte, quieto, rígido, mostraba la letal mordida en el carrillo izquierdo cerca de los pómulos huesudos. No podía determinar si estaban muertos; Les palpé la cara, la hinchazón verdosa; les tomé las manos, la garganta, les toque los labios; la presión muy suave en la muñeca izquierda, finalmente, me hizo conocer que estaban muertos.⁶⁶

65. ARCINIEGAS. Op. Cit. p. 193.

66. *Ibid.* p. 188.

**-¡Dios! ¿Qué está pasando? -preguntó Mauricio-
-creo que es cosa del demonio –dijo Ringo- Yo miré que los bigotes de Leonidas se amusgaban, quiso articular una palabra. Y, sin embargo, se quedó callado. En ese instante, sentimos que alguien nos miraba y, en las copas de los árboles, sopló una brisa fresca, tremolante, hasta que al fin, como a los dos minutos, se calmó y el alba diseminó una luz grisácea, como polvo de ceniza.⁶⁷**

Por lo cual, partiendo de la lectura que se hizo dentro de este trabajo de investigación los dos elementos que se toman de la obra en relación con la escritura de ficción en Latinoamérica son: el entorno natural y el contexto socio-político, que en el eslabonamiento del orden argumentativo ha logrado Arciniegas, a partir del cual se puede exponer que esta obra enriquece la variedad de la literatura regional. Dicha consideración es posible porque como se ha venido analizando, en la literatura Latinoamérica se encuentra la realidad contada, los acontecimientos enlazados con algunas situaciones de los personajes, que en la particularidad regional se ensanchan en lo político y social, además de las creencias o la fe, por otra parte la amalgama del paisaje natural dispuesto y contrapuesto por la dificultad para ser narrado. En “Cauterio” se lee:

Luego lo llevaron hasta un muro; unos tapias desportillados, negros. Repletos de zarzales sarmentosos. Le curaron las horribles quemaduras.

Al recuperar completamente la conciencia vio el lagarto que era enorme; verde, con los ojos abombados, amarillo hacia la panza, quiso dar un salto sobre la cabeza, pero entonces lo aplastaron, ¡pum!, con un tablazo. El animal quedó embarrado en las sinuosas hendiduras de la tierra.

Y observo la cañabrava, el techo, el aire turbio, una silueta bamboleante y una voz:

-... ¿cómo se siente?

Una mujer, monumental, las carnes gordas. Se acercó. La tabla entre las manos. Le sonrió. Le dijo:

-¡Qué muchacho! ¡finalmente abre los ojos!

-¿Dónde estoy?

Hubo un silencio. Repitió que donde estaba.

-¿no recuerda? En las orillas del río Meta...

(“lejos. Todavía en la selva.”)

-¿Qué horas son?

67. *Ibíd.* p. 190.

**-Las tres...
-Hace calor.
-Bastante.
-¿y eso?
Había empezado como un rumor lejano, como si las entrañas del mundo sufrieran de cólicos nerviosos. Se iba aproximando, amenazante. Un crepitar de golpes secos, lánguidos, siniestros.
-Son los guerrilleros –dijo la mujer, inalterable-
Pasan siempre. Se dirigen a su base de los llanos orientales.
Fortunato dijo:
-Siento...infunden miedo...
-No lo diga –lo advirtió la mujeruca.
Fortunato se quedó en silencio. Oyó los pasos, golpeteaban en la tierra. Y, efectivamente, daban miedo...Seguramente, habría permaneció en el lugar algunos meses. Pero un hecho me asustó; me puso alerta. Los guerrilleros en hordas cada vez mayores, pasaban a diario. Con sus pasos bestiales aniquilaban el silencio de las calles taciturnas. Me di cuenta que de continuar en el sitio, habrían terminado descubriéndome. Así que tomé la determinación de salir como había llegado, casi como un fantasma...⁶⁸**

Estos elementos, en la literatura de Latinoamérica se encuentran tratados de maneras diversas; en primer lugar, cuando se tratan directamente, se los asume como el gran tema sobre el cual gira toda la obra, un texto con una intención, enviado a producir en el lector un pensamiento, una postura; un ejemplo claro de esto es la novela *“Todas las sangres”* del peruano José María Arguedas, que se propone tratar la heterogeneidad cultural peruana: todas las razas, todas las regiones, todas las culturas, todas las tradiciones, todas las clases sociales del gran mosaico cultural, así se encuentra la situación de los indios, de los blancos y los mestizos; la división entre ricos y pobres, desde terratenientes, hasta campesinos. Se encuentran las grandes divisiones y otras intermedias en una escala social, donde se evidencia la desigualdad y el sufrimiento en el Perú.

En segundo lugar, cuando se tratan subyacentemente, dichos elementos se encuentran enlazados al conjunto argumentativo que ayuda a sostener la verosimilitud del texto, bajo esta segunda forma, como se ha tratado en las citas, Arciniegas ha trabajado tanto lo político y social, así como lo natural para criticar bajo

68. *Ibid.* pp. 236 - 237.

la vindicación que pueda hacer el lector de lo expuesto en su novela, aquí es una tarea que se ha dejado en manos de quienes se acercan a la obra, para que finalmente sean estos quienes asuman desde una crítica más propia la relación con sus propias circunstancias.

De esta manera, la narración parte de unas preguntas iniciales, con las cuales se impele al lector a esa búsqueda a través del texto: “¿Por qué el gobierno Colombiano niega todo vínculo con el proyecto Genoma? ¿Por qué tanto interés en acallar a los testigos?”⁶⁹ Estas son dos de las varias preguntas que se encuentran en el párrafo inicial de la novela, que indican la intención del gobierno colombiano por mantener este silencio y la connivencia con gobiernos extranjeros frente al suceso; en ello se puede ver una manifiesta confabulación con intereses ajenos, resultado de la sumisión a decisiones políticas extranjeras y de la condición de país tercer mundista, hincado ante el imperio:

Al día siguiente, y en horas de la madrugada, Jhon Reinach partió en compañía de varios hombres del ejército venezolano. En un avión fantasma llegó a la base militar de *Carimagua*; fue recibido por altos mandos del ejército de Colombia y, luego, trasladado hasta la población de *Omba*, (nombre clave en los registros del Pentágono). Allí lo aguardaba un piquete de avanzada, integrado por nueve hombres, quienes tenían la obligación de protegerle.⁷⁰

Así, el hecho de la intervención por parte de otros países es uno de los ejes principales que subyacen en el texto y que manifiesta tácitamente la lectura del autor sobre una situación, que ha sido común a diferentes países y gobiernos de América Latina, que en determinados momentos se han visto casi que forzados a permitir que sobre sus territorios se desplieguen diversos tipos de proyectos e intenciones de países extranjeros -en este caso particular, principalmente intereses norteamericanos- situación que ha estado presente de diferentes formas y en diferentes momentos, dentro de la narrativa latinoamericana.

69. *Ibíd.* p. 170.

70. *Ibíd.* p. 181.

En concordancia con lo mencionado en el párrafo anterior, se puede inferir que la independencia sólo es en tanto no contravenga los intereses de las grandes potencias, lo cual pone en tela de juicio la soberanía y el derecho inalienable de los pueblos a la libertad, pues la autodeterminación y la democracia existen en tanto un país genere sus propias leyes y garantice el cumplimiento de las mismas, es decir se constituya a sí mismo y se autorregule, este elemento se transforma literariamente en uno de los hilos ficcionales que conducen la narración de Arciniegas y que se ha presentado en varios momentos de la narrativa latinoamericana.

Con el contenido desarrollado en este capítulo, es claro que no se hace un estudio de la literatura latinoamericana, ni tampoco un panorama detallado de tendencias literarias y autores, ni un recuento de la literatura de cada país, pues no es esa la intención. Lo que se ha buscado es exponer algunos lineamientos que se encuentran dentro de la literatura de este continente desde los cuales puede hacerse una aproximación crítica de la novela de Albeiro Arciniegas *5-12*, *Operación Cauterio*, partiendo de la consideración que la narrativa por su misma naturaleza, constituye el lugar literario donde más declaradamente confluyen y se proyectan los problemas y los mitos colectivos.

CONCLUSIONES

La crítica literaria constituye un eje de profunda significancia en la configuración de una posible literatura de región. Por lo tanto, se considera este ejercicio hermenéutico como un tejido (texto) particular dentro de la urdimbre de producción que se empieza a construir de este género escritural. Elegir el texto 5-12 *Operación Cauterio* del escritor nariñense Albeiro Arciniegas, permitió un acercamiento a la narrativa regional desde una perspectiva crítica específica que se solidifica bajo dos elementos precisos: la comprensión de este texto como un producto material de la cultura en Latinoamérica y la opción de análisis del mismo a partir de una teoría estética que no diste de este mirada objetivada del texto como un producto de la cultura. Así, se logró realizar un análisis que diera cuenta de la relación entre realidad y ficción desde el contexto particular de producción material del texto, a partir de una teoría que permitiera una aproximación menos abstracta y más cercana a la realidad objetiva que soporta, origina o enmarca esta producción estética regional.

Por lo tanto, este ejercicio interpretativo pone sus bases en los elementos epistemológicos que ofrece la *ontología materialista* de Jesús González Maestro, de la mano con los alcances teóricos que presenta Ángel Rama en sus textos acerca de la producción literaria latinoamericana. En este sentido, cabe señalar, que la propuesta de G. Maestro enfatiza la necesidad de asumir una postura *ontológica* frente a la materialidad del texto, es decir, el texto es un fenómeno de la cultura que no puede estar aislado del contexto en el que se produce, hay una relación directa entre la existencia misma del texto y las posibilidades interpretativas que de éste se desprenden a partir de la realidad objetiva que lo circunda. En igual perspectiva, Rama señala que no puede haber producción literaria que desconozca la realidad objetiva, la literatura es una construcción que se apropia de la escritura para un decir que evoca la vida.

Desde estas miradas, se reconoce que la escritura de Arciniegas es una escritura comprometida, pues su mundo ficcional, metafórico, novelado, poético se conecta –comprometidamente– con la realidad objetiva del contexto local en tensión con un contexto más amplio (de lo nacional) y con un contexto global (internacional). El texto 5-12, *Operación Cauterio*, es una producción que tiene sus raíces ontológicas en las formas particulares de ser y el “padecer” latinoamericano. En ella se reconoce la fuerza poética de un lenguaje que permite acercarse a lo propio, a algunas de las formas representativas del imaginario latinoamericano (la selva amazónica, las formas del nombrar, del decir, el carácter) y a aquellos aspectos impuestos gracias a las tramas del poder que aún ejercen sobre Latinoamérica las potencias económicas, y sobre todo, el pensamiento occidental amparado en la razón instrumental y en una ontología subyugante.

Estos “referentes literarios”, asumidos por Arciniegas, son fundamentales para el desarrollo del análisis crítico *Ontológico Materialista*, así, se reconocen dos ejes de reflexión que se constituyen en claves interpretativas de la obra, las cuales responden referencialmente a una realidad concreta que en la configuración estética de la novela hacen parte de la trama ficcional de la misma. Así las ideas de *soberanía* y de *raza superior*, son elementos abstraídos de la realidad material, es decir, de una materia interpretada desde un contexto determinado, para convertirlos en ideas objetivadas literariamente. En ellas se pueden identificar las tensiones que supone la relación entre la realidad y la ficción. La primera idea advierte sobre la impronta neocolonial existente y sobre las relaciones de subordinación de los pueblos latinoamericanos; la segunda, se presenta como una negación de la actual condición humana, es decir, es un desafío al ser no sólo latinoamericano sino al ser en tanto humano. Ambas ideas se configuran a partir del paradigma de la razón instrumental occidental, que a su vez originó la idea de “raza” como categoría diferencial entre primitivos y civilizados, entre blancos y no blancos, entre europeos y nativos, con lo cual se sigue imponiendo

hegemónicamente una identidad que desvirtúa una *ontología* privilegiadamente latinoamericana.

5-12, *Operación Cauterio*, de Albeiro Arciniegas, representa una denuncia objetiva, no se contempla concretamente como otra realidad, sino como otro decir, que expone con la contundencia del lenguaje novelado esa realidad aparentemente invisible (invisibilizada). Su obra es una respuesta a las múltiples búsquedas que los autores regionales y latinoamericanos han venido dando a las formas de dominación ontológica y epistémica; es un hondo grito en medio de la selva, en la que aún sobreviven las leyendas y los relatos que *desnarran* las identidades impuestas, que le devuelven los nombres a las cosas, que luchan por no ser devorados por una racionalidad en el que *los otros* no son iguales.

RECOMENDACIONES

El compendio de obras literarias en Nariño, es extenso, rico y variado, pero su conocimiento y difusión es limitado, en especial de las obras más recientes; tanto los estudios, como la producción de crítica literaria, se realiza de manera aislada, cabe decir de esto, que en rigor no se adelanta sistemáticamente un trabajo de manera continuada, cuya producción sea visible de manera significativa, basada en un consenso elaborado al que han llegado teóricos literarios, críticos y literatos, de manera que, sus resultados puedan ser tomados como un referente objetivo, para el acercamiento y la comprensión más adecuada de la literatura nariñense, en su globalidad, por lo cual, se considera necesario, seguir indagando en una crítica literaria como la *Ontología Materialista*, puesto que su fin es realizar un estudio objetivo de las obras y de su realidad.

Además, por estas condiciones, se considera que es un método de análisis literario, que se puede enseñar en el aula, a partir del cual los estudiantes van a poder definir qué ideas ha usado un autor dentro de su narración, tanto crítica, como objetivamente; los cuales, podrán contrastar con su propia realidad, lo que genera en los estudiantes, una capacidad crítica y contextualizada de la obra y de su realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCINIEGAS, Albeiro. 5-12, Operación Cauterio, Los decadentes y otros cuentos. Medellín: Editorial Mascaluna. 2006.
- BORGES, Jorge Luis. Elogio de la sombra. Buenos Aires: Editorial Nepeuis. 1969.
- CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La novela en el departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 1990.
- CARPENTIER, Alejo. De lo real maravilloso Americano. México D.F: UNAM. 2004.
- CARPENTIER, Alejo. Los pasos recobrados, ensayos de teoría y crítica literaria. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 2003.
- CHAMORRO TERÁN, Jaime. Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense. Pasto: correo de Nariño. 1987.
- CORNEJO POLAR, Antonio. El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto sociocultural en: SOSNOWSKI, Saúl. Lectura crítica de la literatura americana. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1997.
- FUENTES, Carlos. La gran novela latinoamericana. Madrid: Alfaguara. 2011.
- G. Maestro, Jesús. ¿Qué es la literatura? y como se interpreta desde el materialismo filosófico. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo. 2009.
- G. MAESTRO, Jesús. Contra Las Musas de la Ira, el materialismo filosófico como teoría de la literatura. Oviedo: Pentalfa ediciones. 2014.
- G. MAESTRO, Jesús. Genealogía de la literatura. Vigo: Editorial academia del hispanismo. 2012.
- GARRIDO, Antonio. Los paradigmas en: Teorías de la ficción literaria *et al.* Madrid: Arco Libros Editorial. 1997.
- HARSHAW, Benjamín. Ficcionalidad y campos de referencia, reflexiones sobre un marco teórico. En: GARRIDO DOMINGUEZ, Antonio. Teorías de la ficción literaria. Madrid: Arco Libros. 1997.
- OSPINA, William. Pa que se acabe la vaina. Bogotá: Planeta. 2013.
- POLAR CORNEJO, Antonio. Escribir en el aire. Lima: editorial horizonte. 1994.

RAMA, Ángel. Transculturación narrativa en América Latina. Buenos Aires: ediciones el andariego. 2008.

RODRIGUEZ ROSALES, Javier. Historia, intertextualidad y ficción en la novela *el tango del profe* de Alejandro García Gómez, en Memorias XII encuentro internacional de etnoliteratura. Pasto: Editorial UNED, 2014.

SOTO APARICIO, Fernando. Prólogo en: ARCINIEGAS, Albeiro. 5-12, Operación Cauterio, los decadentes y otros cuentos. Medellín: Ediciones Mascaluna. 2006.

SÜSKIND, Patrick. El Perfume, historia de un asesino. Barcelona: Seix Barral. 1998.

TODOROV, Tzvetan. La Conquista de América, el problema del otro. México D.F: Siglo XXI. 2007.

UREÑA ENRIQUEZ, Pedro. Seis ensayos en busca de nuestra expresión. Buenos Aires: editorial Babel 1928.

VALDIVIESO, Jaime. Realidad y ficción en Latinoamérica. México D.F: Editorial Joaquín Mortiz. 1975.

VERDUGO PONCE, Jorge. La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX. Pasto: Empresa editora de Nariño. 2001.

VERDUGO PONCE, Jorge. Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en Nariño en el Siglo XX. Pasto: Universidad de Nariño – CEILAT. 2004.

CIBERGRAFÍA

ALVAREZ GARDEAZABAL, Gustavo. Valoración Literaria 5-12, *Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

ARCINIEGAS, Albeiro. Biografía. [Citado el 10 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/>>

ESTRELLA, Paola. Otras valoraciones, Albeiro Arciniegas, cuentista del Sur de Colombia. [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/otras-valoraciones/>>

GARCIA GOMEZ, Alejandro. 5-12, *Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=27370#.VqumrrJ96M9>>

GARCÍA RAMOS, Arturo. Valoración Literaria 5-12, *Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

GARZON ARTEAGA, Miguel. Valoración Literaria 5-12, *Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

MARTINEZ DE PISÓN, Ignacio. Valoración Literaria 5-12, *Operación Cauterio* [Citado el 27 de enero de 2016] Disponible en <<http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio/>>

PALACIOS, Fernando. Sentidos de lo político en la Novela Nariñense del siglo XXI. Primera parte [Citado el 20 de enero de 2016] Disponible en <<http://pagina10.com/index.php/opinion/item/5170-sentidos-de-lo-politico-en-la-novela-narinense-del-siglo-xxi#.VwaQxKR96M8>>

SAER, Juan José. El concepto de ficción [Citado el 18 de diciembre de 2015] Disponible en <[http://bibliotecavirtual2.unl.edu.ar:8180/colecciones/bitstream/1/7661/1/Poesia11_1992_pag_3_9%20\(1\).pdf](http://bibliotecavirtual2.unl.edu.ar:8180/colecciones/bitstream/1/7661/1/Poesia11_1992_pag_3_9%20(1).pdf)>